



***EL ÚLTIMO
CONFLICTO
POR LA LIBERTAD***

SERMONES PARA LA CAMPAÑA EVANGELÍSTICA

CONTENIDO

MÁS REAL QUE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS	7
EL CORAZÓN DEL CONFLICTO	13
LA ÚLTIMA ARCA	20
¿QUÉ HARÍAS SIN LIBERTAD?	27
¿CUÁL SERÁ LA ÚLTIMA POTENCIA DEL MUNDO?	35
EL ÚLTIMO ATAQUE DEL DRAGÓN	43
¿QUÉ ESTÁ HACIENDO JESÚSAHORA?	51
UN FINAL FELIZ	58

Estimado predicador y predicadora

Tienes en tu mano una serie de ocho sermones que han sido preparados con mucha oración y pensando en cada alma que tocará cada uno de estos mensajes cuyo objetivo y centro es mostrar el intenso conflicto entre el bien y el mal que se ha librado durante siglos pero, sobre todo, levantar a Jesús el único vencedor.

A través de historias introductorias hemos deseado ilustrar elementos espirituales con aspectos de la cotidianidad de las personas, de modo que la enseñanza de las grandes verdades bíblicas vaya de “lo conocido a lo desconocido”, y de manera progresiva se pueda entender el plan de Dios en medio de este último escenario que le depara al mundo.

Los mensajes contienen elementos escatológicos (referentes a los eventos finales) pero presentados de manera cristocéntrica y esperanzadora, de tal modo que el oyente de cada mensaje tenga un encuentro vivificador con el supremo autor de la profecía bíblica.

Recuerda que estos mensajes bíblicos cierran con elocuentes llamados y apelaciones a cada persona para que entregue su vida a Jesucristo, y eventualmente sea bautizado. No debes terminar un mensaje y pasar por alto esta importante sección de cada sermón. Deja un tiempo considerable para conectar las conclusiones con llamados al arrepentimiento y la reconciliación con Dios. Nadie debe abandonar nuestros salones o templos sin haber considerado seriamente su decisión frente a la invitación de Dios.

Finalmente, recuerda prepararte con oración, intenta no leer línea a línea el sermón. Úsalo como un bosquejo, una guía de ruta del mensaje, respetando su orden homilético y contenido.

Pídele a Dios que seas usado como vasija dispuesta para recibir de su Santo Espíritu y te convierta en un poderoso instrumento en sus manos.

Finalmente, recuerda las palabras inspiradas: *“La ciencia de la salvación debe ser el tema de cada sermón, el tema de cada himno. Debe acompañar cada súplica. Que nada que se incluya en la predicación sustituya a Cristo, la Palabra y el poder de Dios”*.

(Ellen White, El Ministerio Pastoral, 219)

Dios nos ayude en la maravillosa obra de levantar a Jesucristo en estas últimas escenas de la historia humana y presentar la esperanza a miles de corazones.

¡Dios te bendiga ricamente!

Pr. Daniel Recuenco La Barrera
Evangelista,
Unión Puertorriqueña



TEMA 1

MÁS REAL QUE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

GÉNESIS 2:17

INTRODUCCIÓN.

No cabe duda que la saga de películas “Star Wars” o “La Guerra de las Galaxias” ha sido uno de los proyectos cinematográficos más revolucionarios y reconocidos por la audiencia mundial.

Esta franquicia de fantasía de once películas concebidas por el cineasta estadounidense George Lucas en 1970, narra la historia de ficción de un grupo de personajes que habitan en una lejana galaxia y que viven rodeados por una batalla cósmica debatida entre elementos como “la fuerza” que es el lado luminoso, omnipresente noble y bueno del cosmos y que es usado por los Jedi para contrarrestar el “lado oscuro” empleado por los Sith, siendo la fuerza oscura y tenebrosa que se manifiesta en odio, miedo y desesperación.

Star Wars parece retratar lo que la mayoría de culturas y religiones ancestrales del mundo han presentado a lo largo de los siglos: la lucha cósmica entre el bien y el mal.

Si gran parte de las civilizaciones del mundo han retratado de alguna u otra forma esta permanente pugna entre el bien y el mal ¿será posible entonces que haya un relato en común?, ¿podemos saber la historia real de este hecho, la fuente original?

1. El origen de todo. -

Cuando una canción se hace muy conocida y exitosa comercialmente suele ser versionada por otros cantantes en diferentes formatos. De alguna forma pasa algo similar con el relato del conflicto entre el bien y el mal que nos enseña la Biblia, ella nos muestra la “versión original y auténtica de esta historia.

Vayamos al principio.

La Biblia señala que Dios ya estaba presente cuando este cosmos llegó a la existencia:

“Antes que los montes fueran engendrados, y nacieran la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios” (Salmo 90:2).

Por lo tanto, podemos afirmar que Dios es eterno, sin un principio ni final. Él ha estado antes de todo y después de todo, es Creador, Soberano y un Dios cuya naturaleza y esencia es el amor (1 Juan 4:8). Una forma en que Dios revela su amor es que ha formado a sus criaturas con un principio fundamental: libertad.

Dios no obliga a sus hijos o los programa mecánicamente para que le amen, Él desea que el amor que le tributemos sea dado en completa libertad. Cuando Dios creó a los ángeles los hizo con esa misma libertad. Uno de ellos, “Lucero” o “Lucifer”, un “querubín protector”, haciendo uso de su libre albedrío, decidió usar su libertad para rebelarse en contra de Dios.

Quizás no entendamos a profundidad que pasó en el corazón de ese ser angelical, solo podemos leer en la Biblia como era antes, cual fue la causa de su rebelión y cuáles fueron las consecuencias:

Su vida antes de su caída	Causas de su caída	Consecuencias de su caída
“Es llamado Lucero, hijo de la mañana” (Isaías 14:12).	“Ambicionó el trono de Dios” (Isaías 14:13)	“Hubo una gran guerra en el cielo: Jesús y sus ángeles contra Lucifer y los ángeles engañados” (Apocalipsis 12:7).
“Era un querubín protector” (Ezequiel 28:14)	“Quiso ser semejante al Altísimo” (Isaías 14:14).	“Fue expulsado del monte de Dios” (Ezequiel 28:16)
“Perfecto y lleno de sabiduría” (Ezequiel 28:12)	“Se halló maldad en él” (Ezequiel 28:15)	“Cayó del cielo” (Isaías 14:12)
	“Se enaltecó su corazón a causa de su hermosura y corrompió su sabiduría a causa de su esplendor” (Ezequiel 28:17).	“Espanto será y para siempre dejará de ser” (Ezequiel 28:19).

2. La guerra se traspasa a la tierra.-

Infelizmente aquella verdadera guerra cósmica librada entre Lucifer y Jesús se trasladó a la tierra. La obra de Lucifer, ahora llamado Satanás (“acusador, adversario”), era destruir la más reciente creación de Dios, nuestro mundo, habitado por Adán y Eva quienes serían los primeros seres que darían inicio a esta tierra que salió de las manos de Dios en perfectas condiciones.

El Señor advierte a nuestros primeros padres que la regla para mantenerse salvos de este conflicto cósmico era que creyeran en su Palabra y se mantuvieran alejados del árbol que estaba “en medio del huerto”, que no comieran de su fruto, porque el día que lo hicieran “ciertamente morirían” (Génesis 2:17). La presencia del enemigo de Dios ya se encontraba en el árbol en forma de una bella serpiente.

“A nuestros primeros padres no dejó de advertírseles el peligro que les amenazaba. Mensajeros celestiales acudieron a presentarles la historia de la caída de Satanás y sus maquinaciones para destruirlos; para lo cual les explicaron ampliamente la naturaleza del gobierno divino, que el príncipe del mal trataba de derrocar. Fue la desobediencia a los justos mandamientos de Dios lo que ocasionó la caída de Satanás y sus huestes. Cuán importante era, entonces, que Adán y Eva honrasen aquella ley, único medio por el cual es posible mantener el orden y la equidad”. (Patriarcas y Profetas, 54)

Pero lamentablemente una simple prueba no pudieron superarla. Eva se acercó demasiado al árbol y se expuso a escuchar la voz mentirosa de Satanás que usando una serpiente como el primer “médium”, entró en contacto con la mujer. “Entonces la serpiente le dijo a la mujer: No moriréis” (Génesis 3:4). La astuta serpiente puso en tela de juicio la palabra de Dios y Eva terminó aceptando su sugestiva oferta: “Dios sabe que el día que ustedes coman de él, se les abrirán los ojos, y serán como Dios, conocedores del bien y del mal” (Génesis 3:5).

La misma oferta que Satanás empleó para conquistar a los ángeles que se le unieron a su rebelión fue la que usó también con Eva:

- **Sembrar la duda respecto a la palabra de Dios haciéndole creer que Él les mintió:** Dios dijo que morirían si comían del fruto y Satanás les aseguró que no morirían.
- **Cautivarlos con una propuesta** que los haría tan poderosos como el mismo Dios, alcanzando su nivel de sabiduría e inteligencia.

Es interesante notar que son las mismas estrategias que el enemigo usa hoy con la humanidad: los hace sentir inconformes de lo que son y luego les ofrece la supuesta solución a sus problemas y dramas existenciales. Cuantas veces Satanás no presenta los vicios de hoy como el alcoholismo, la pornografía, las drogas, la ambición al poder y el dinero, o el sexo libre e ilícito como una vía de

supuesta libertad y placer, cuando en el fondo sabemos que todo ello es una simple bomba de tiempo que puede estallar en nuestras manos y hacernos infelices, destruyendo también a quienes más amamos.

Sin embargo y tristemente millones hoy hacen lo mismo que Eva, un muy “mal negocio”, un intercambio absurdo de libertad por esclavitud. Adán y Eva perdieron el derecho de vivir una vida llena de salud, amor y completa libertad a vivir ahora en un mundo que se trastornó debido a su desobediencia y pecado: “Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:17-19).

3. Una promesa de liberación.-

Experimentar el mundo después del pecado no habrá sido fácil de asumir para nuestros primeros padres. Ellos a diferencia de nosotros, podían comparar la realidad antes y después de su desobediencia que los llevó a ser expulsados del Edén.

“Con humildad e inenarrable tristeza se despidieron de su bello hogar, y fueron a morar en la tierra, sobre la cual descansaba la maldición del pecado. La atmósfera, de temperatura antes tan suave y uniforme, estaba ahora sujeta a grandes cambios, y misericordiosamente, el Señor les proveyó de vestidos de pieles para protegerlos de los extremos del calor y del frío”. (Patriarcas y Profetas, 46).

Cuando Eva daba a luz con dolores intensos a sus hijos recordó las palabras de Dios: “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos” (Génesis 3:16). En el momento que Adán tomó el cuerpo ensangrentado de su hijo Abel asesinado cruelmente por la envidia de su hermano Caín, supo entonces que estaba frente, por primera vez, a una realidad que acompañaría a la humanidad por siempre: la muerte.

Sin embargo, para Dios la caída del hombre y su mujer no lo tomaron desprevenido, ya había dispuesto una solución para que sus hijos volvieran al Edén perdido nuevamente y recuperen su plena libertad. Cuando Dios cubrió la desnudez de Adán y Eva lo hizo con la piel de un cordero: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió” (Génesis 3:21).

Aquella primera víctima fatal en el paraíso fue un corderito inocente que dio su vida para vestir con su piel los cuerpos desnudos y avergonzados de los primeros seres humanos. Este sacrificio inicial sería el símbolo de lo que haría Jesús al venir a “buscar y salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Costaría un gran precio recuperar la libertad del ser humano y su regreso al Edén perdido, solo sería posible mediante la sangre del único Hijo de Dios el

verdadero “cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Antes de abandonar el Edén, Dios les prometió que de su descendencia vendría uno que “pisaría a la serpiente en su cabeza” (Génesis 3:15) Esta promesa hace mención de la venida de Jesús a esta tierra.

“El único plan que podía asegurar la salvación del hombre afectaba a todo el cielo en su infinito sacrificio. Los ángeles no podían regocijarse mientras Cristo les explicaba el plan de redención, pues veían que la salvación del hombre iba a costar indecible angustia a su amado jefe. Llenos de asombro y pesar, le escucharon cuando les dijo que debería bajar de la pureza, paz, gozo, gloria y vida inmortal del cielo, a la degradación de la tierra, para soportar dolor, vergüenza y muerte. Se interpondría entre el pecador y la pena del pecado, pero pocos le recibirían como el Hijo de Dios. Dejaría su elevada posición de Soberano del cielo para presentarse en la tierra, y humillándose como hombre, conocería por su propia experiencia las tristezas y tentaciones que el hombre habría de sufrir” (Patriarcas y Profetas, p. 49).

4. No tiene por qué terminar mal.

Aunque la historia de cómo se originó este conflicto es dramática y llena de escenas intensas y dolorosas, aún a pesar de ello, es maravilloso saber que Dios tiene todo bajo control. Vivimos bajo los daños colaterales que llegan aún a nosotros como consecuencia de la desobediencia de Adán y Eva, pero al mismo tiempo podemos acudir al plan de rescate que Dios ya pagó en la persona de su Hijo al morir por nosotros, tomando nuestro lugar y pagando por nuestros pecados.

Una vez más estamos frente a un nuevo trato, Dios desea que vayamos a Él tal y como estamos porque Él ha prometido “perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (Juan 1:9). No tenemos por qué pensar que nunca más volveremos al Edén perdido, de hecho, Dios dejó todo listo para que el regreso no sea costoso para la humanidad, el precio mayor lo pagó Jesús con su propia sangre.

LLAMADO.

Mi amigo, el rescate está pagado, el enemigo tiene sus días contados, como veremos a lo largo de esta serie. Sin embargo, necesitamos tomar una posición frente a este escenario bélico espiritual. No existe la neutralidad en esta batalla cósmica. La oferta de Dios sigue en pie para ti hoy: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31).

Creer no es solamente aceptar que Dios existe, es más que eso, es confiar en Dios y su Palabra, y establecer una relación de amor con Él. Creer es saber que Dios te va a recibir y te vestirá con su perdón, su justicia y su amor. Creer también es tomar decisiones. Jesús dijo: “El que creyere y fuese bautizado

será salvo” (Marcos 16:16).

Aceptar la oferta de salvación y la posibilidad de vivir nuevamente y eternamente en el Edén perdido cuando Jesús regrese, requiere un paso más de fe, es necesario nacer de nuevo y entregar tu vida a Jesucristo para el perdón pleno de tus pecados y el nacimiento de una vida nueva.

¿Deseas hoy en el conflicto espiritual que vivimos ponerte del lado ganador, del lado de Jesús?

¿Decides hoy ser bautizado para el perdón de tus pecados y una nueva vida de verdadera libertad y victoria sobre el pecado?



TEMA 2

EL CORAZÓN DEL CONFLICTO

ISAÍAS 14:12-15

INTRODUCCIÓN.

Los conflictos que ha librado la humanidad siempre han tenido una o varias causas que lo provocaron. Por ejemplo, la causa inmediata del estallido de la primera guerra mundial fue el asesinato en junio de 1914 del archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona austrohúngara. A partir de ese hecho el gobierno austrohúngaro declaró la guerra a Serbia, la cual fue apoyada por Rusia y posteriormente otros países se unieron. El saldo en vidas perdidas de esta guerra fue de diez millones.

Una chispa no controlada puede desbordarse en un incendio voraz, un descuido en la mezcla de sustancias de alta combustión puede generar una espantosa explosión. Del mismo modo el conflicto cósmico entre el bien y el mal partió de una chispa incendiaria, una acusación, un cuestionamiento al mismo carácter de Dios.

1. ¿Cuál es el carácter de Dios?.-

Como ya vimos en el tema anterior la naturaleza de Dios es el amor. No se puede concebir a Dios sin ese principio fundamental que rige en todas sus criaturas.

- **Su amor precede a nuestra existencia:** antes que naciéramos Él ya nos

amaba: 1 Juan 4:10

- **Su amor supera a cualquiera que conozcas:** no tiene límite: Isaías 49:15
- **La mayor demostración de su amor fue enviar a su Único Hijo a morir por nosotros:** Juan 3:16

Es importante señalar que el amor de Dios se expresa en su tierno cuidado y sus principios que rigen la armonía y paz en todo el cosmos: “Las obras de sus manos son verdad y juicio; fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud” (Salmos 11:7-8).

El salmista menciona que sus mandamientos fueron afirmados “eternamente”, esto señala que estuvieron desde siempre, por lo que es claro deducir que los principios de Dios han regido al cosmos entero por la eternidad. Por su parte, Pablo señala que la Ley de Dios ostenta las mismas características de su carácter de amor y bondad: “De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Romanos 7:12).

Si Dios es amor, como lo define 1 Juan 4:8, entonces su ley expresa también ese infinito amor y debe ser obedecida por amor: “Así que el cumplimiento de su ley es el amor” (Romanos 13:10). Dios y su ley reflejan los mismos rasgos de su carácter:

DIOS ES:	SU LEY ES:
Amor (1 Juan 4:8)	Amor (Romanos. 13:9,10)
Justo (Esdras 9:15)	Justa (Salmos 119:172)
Perfecto (Mateo. 5:48)	Perfecta (Salmos 19:7)
Santo (Levítico. 19:2)	Santa (Romanos 7:12)
Bueno (Salmos. 34:8)	Buena (Romanos 7:12)
Verdad (Deuteronomio 32:4).	Verdad (Salmos 119:142)
Eterno (Salmos 10:16).	Eterna (Salmos 119:152).

Estos principios eternos fueron expresados a la humanidad desde que Adán y Eva fueron creados. Se señala que Abraham, mucho antes de que la ley fuera entregada en el monte Sinaí a Moisés, ya guardaba los mandamientos de Dios: “porque Abraham me obedeció, y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Génesis 26:5). Posteriormente estos principios fueron ratificados en los diez mandamientos dados en el Sinaí.

El mismo Señor Jesús enseñó que la ley de Dios no podría ser cambiada

o eliminada, Él dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir” (Mateo 5:17). Cuando Jesús se refirió a la inmutabilidad de la Ley estaba hablando de los diez mandamientos.

Quizás puedes preguntarte si los diez mandamientos fueron dados solo a Israel y tuvieron una vigencia exclusiva para ellos. Al analizar el contenido de la ley de Dios encontrarás que es la expresión de códigos éticos universales que abarca nuestra relación con Dios y con el prójimo. Los cuatro primeros mandamientos señalan la relación que Dios desea tener con el hombre y los siguientes seis mandamientos expresan principios de ética y moral que deben existir entre los seres humanos. Por lo tanto, estos principios abarcan más que a la nación de Israel, establecen códigos de fe y conducta para toda la humanidad.

2. El carácter de Dios cuestionado.-

“Desde el origen de la gran controversia en el cielo, el propósito de Satanás ha consistido en destruir la ley de Dios. Para realizarlo se rebeló contra el Creador y, aunque expulsado del cielo, continuó la misma lucha en la tierra. Engañar a los hombres para inducirlos luego a transgredir la ley de Dios, tal fue el objeto que persiguió sin cesar” (El Conflicto Inminente, 64).

Así como la primera guerra mundial fue causada por el asesinato de una personalidad política, del mismo modo Satanás buscó “asesinar la imagen del carácter de Dios” sembrando duda y cuestionamiento con respecto a su amor. El deseo de Satanás de elevar su propio trono y gobernar el universo es evidente en los siguientes versículos:

“Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor” (Ezequiel 28:17).

“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:12-14).

Es interesante notar que en el Salmo 48:2 se describe que el monte de Sión es la morada de Dios y que está en los “lados del norte”. Satanás, en su arrogancia y soberbia, aspiraba a ocupar el mismo lugar de Dios. De acuerdo al libro de Apocalipsis, Lucifer, como era conocido antes de ser llamado Satanás, arrastró con sus engaños a la “tercera parte” de los ángeles del cielo (Apocalipsis 12:4)

“Los ángeles leales se apesadumbraron por el destino de aquellos que habían sido sus compañeros de felicidad y dicha. Su pérdida se sintió en el cielo”. (La Verdad Acerca de los Ángeles, 51).

Se libró una batalla en el cielo. Lucifer uniendo las fuerzas de los ángeles

que engañó se enfrentaron en una guerra cósmica sin precedente en contra de Jesús y sus ángeles: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:7-9)

No podemos imaginarnos las armas o fuerzas cósmicas que se emplearon en dicha batalla. Recordemos que estamos hablando de espacios y dimensiones temporales que escapan a nuestro intelecto y la más profunda imaginación.

Lucifer no podía seguir en el cielo de Dios con la estela de maldad que había desarrollado. Sin embargo, su acusación en contra de Dios, su carácter y su ley siguieron en pie aún después de haber sido arrojado del cielo.

Dios no lo destruyó al instante. De haberlo hecho quizás hubiese generado una nebulosa de duda validando la mentirosa acusación del enemigo de Dios. Probablemente esto hubiera apoyado la mentira repartida por Lucifer de que Dios era un ser injusto y servilista. Esto lo encontramos gráficamente ilustrado en la parábola del trigo y la cizaña:

“Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero” (Mateo 13:24-30).

Dios tuvo que dejar que la cizaña de Lucifer siguiera su curso natural para demostrar ante el universo que sus acusaciones eran falsas. Sin embargo, hay un día y una hora señalada para el fin de Satanás y todos aquellos que se unieron a él en su rebelión.

3. El Conflicto continúa en la tierra.-

A llegar a la tierra en la forma de una serpiente, Lucifer engaña a Eva con un método malévolo y muy usado por él a lo largo del tiempo: cuestionar los mandamientos de Dios, mentir acerca de ellos y ofrecerle al hombre algo supuestamente mejor:

Satanás (cuestionamiento)	Eva (respuesta)	Satanás (mentira)	Eva (caída)
<p>“¿Conque Dios os ha dicho: ¿No comáis de todo árbol del huerto?”</p> <p>(Génesis 3:1)</p>	<p>“Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis”.</p> <p>(Génesis 3:2-3)</p>	<p>“No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”.</p> <p>(Génesis 3:4-5)</p>	<p>“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella”.</p> <p>(Génesis 3:6)</p>

Eva cae seducida por la codicia de una mentira diabólica: “si desobedeces el mandamiento serás como Dios”. Este esquema de engaño está basado en mentiras, es la naturaleza de pensamiento y acción en el corazón de Satanás, busca cuestionar a Dios y llevar al hombre a traspasar los límites ante el viejo anzuelo de que al seguir sus mentirosas sugerencias encontrará más libertad.

Jesús define el perfil criminal y mitómano de Satanás en la siguiente declaración: “Él (Satanás) ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44)

Mucho después de haber sido arrojado del cielo, sigue acariciando su deseo enfermizo de ser adorado como Dios. Esto lo notamos cuando tentó a Jesús en el desierto: “Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás” (Lucas 4:6-8).

Jesús rebate la propuesta de Satanás con un imperativo divino, un principio básico que rige a todo el universo y que había sido escrito entre las ordenanzas al pueblo de Israel: “A Jehová tu Dios temerás (respetarás) y a él solo servirás” (Deuteronomio 6:13).

Como vemos, Satanás detesta la ley de Dios porque sus mandamientos reflejan su carácter de amor y justicia. Procura llevar al hombre permanentemente a la desobediencia y apartarlo del camino de la verdad. Esta ha sido su actuar

desde el primer engaño en el Edén y lo seguirá siendo hasta los días finales de la tierra.

Los mandamientos de Dios han sido y seguirán siendo el centro de este conflicto entre el bien y el mal, y la búsqueda insistente de nuestro enemigo es apartar al hombre del conocimiento de Dios, su carácter y su ley, levantando una forma de adoración hacia él y a sus enseñanzas mentirosas. El tema de quién es el centro de la adoración fue el asunto que abrió el conflicto cósmico en el cielo y será el asunto crucial en la agenda final de la historia del mundo.

El planeta se dividirá en dos bloques: quienes desean seguir siendo fieles “a los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12) y aquellos que “adorarán al dragón (Satanás)” (Apocalipsis 12:4) y su falso sistema de religión y adoración que se impondrá en el mundo muy pronto.

4. Amarle es obedecerle.-

Así como un padre anhela lo mejor para sus hijos, Dios, nuestro Padre Celestial, ha dejado sus mandamientos como un cerco protector para que no caigamos en errores que nos traigan infelicidad y desdicha. Sin embargo, obedecer a Dios y sus mandamientos debe ser una respuesta de amor hacia ÉL, sin imposiciones o una obediencia forzada. Jesús lo dijo claramente: “Si me amáis guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

“Como la ley de amor era el fundamento del gobierno de Dios, la dicha de todos los seres creados dependía de su perfecta armonía con los grandes principios de justicia. Dios quiere que todas sus criaturas le rindan un servicio de amor y un homenaje que provenga de la apreciación inteligente de su carácter. No le agrada la sumisión forzosa, y da a todos libertad para que le sirvan voluntariamente” (El Conflicto de los Siglos, 484).

Decir que somos cristianos, pero no considerar y obedecer la ley de Dios expresada en sus diez mandamientos es tratar de conservar una forma de cristianismo pero sin esencia y contenido, solo de nombre: “El que dice: Yo le conozco y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4).

Lo maravilloso es que Dios ha prometido el poder de su Espíritu Santo para ayudarnos a obedecer sus mandamientos: “el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

LLAMADO.

Querido amigo, quizás te sientas abrumado con la idea de que tu obediencia debe ser perfecta de la noche a la mañana con tus propias fuerzas, pero esa es una carga que Dios no te ha pedido que lleves. Solo a través de una relación personal con Jesucristo podrás vivir una vida victoriosa en un proceso que te llevará cada día de tu vida. Primero busca tener una relación de amor con

Jesús basado en la oración diaria y el estudio de su palabra, poco a poco tu obediencia a sus mandamientos brotará como una respuesta de amor a esa relación maravillosa que estás cultivando cada día.

Y si en algún momento te equivocas recuerda que hay una mano poderosa dispuesta y disponible para sostenerte y levantarte: "Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo" (1 Juan 2:1).

Si en tu vida la desobediencia te ha traído problemas y noches de insomnio por las consecuencias recibidas, si tus errores han dañado a quienes más amabas y deseas enmendar tu vida, empezar de nuevo, vivir una nueva oportunidad tomado de la mano amorosa de Jesús y seguir de cerca sus mandamientos en tu vida, entonces hoy es un buen momento para iniciar ese viaje.

Venir a Jesús hoy no solamente te garantiza el perdón de tus pecados sino también la promesa de su Espíritu que te guiará en amor y obediencia a sus mandamientos. Pronto el mundo se definirá en dos grandes grupos: uno que seguirá las mentiras de Satanás y su absurda e inútil rebelión en contra de Dios y su ley, y estarán aquellos que en medio de sus limitaciones y debilidades reconocen que necesitan de un Salvador y que anhelan amarle más y obedecerle, sabiendo que la obediencia a sus mandamientos no es otra cosa que una respuesta de amor al inmenso amor demostrado por Dios en la cruz del Calvario.

¡Tú decides!, pero recuerda que el fin de este conflicto ya lo reveló la Palabra de Dios y terminará en victoria para todos aquellos que siguen a Jesús: "Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles" (Apocalipsis 17:14)

El tiempo pasa rápidamente, decide hoy por Jesús y únete al grupo de quienes serán vencedores.



TEMA 3

LA ÚLTIMA ARCA

GÉNESIS 6:1-7

INTRODUCCIÓN.

En las heladas profundidades de las montañas de la isla de Spitsbergen, entre Noruega y el Polo Norte, se halla el “Banco Mundial de Semillas de Svalbard” o conocida comúnmente como “la bóveda del fin del mundo”. Este lugar fue inaugurado el 2008 por el gobierno de Noruega y tiene entre sus propósitos salvaguardar toda clase de especies de cultivo ante un eventual escenario de catástrofe mundial.

Este banco, también conocido como el “arca de Noé del siglo XXI”, se extiende a más de mil metros cuadrados bajo tierra y está dividida en tres grandes niveles que sirven como almacenes que conservan más de un millón de muestras de semillas de casi todos los países del planeta. No cabe la menor duda que la humanidad de manera consciente o inconsciente, en su imaginario colectivo, sabe que el planeta puede entrar eventualmente a una crisis global.

¿En qué formas esto podría ocurrir? Hay especulaciones de todo tipo: desde una invasión de extraterrestres hasta la llegada de un asteroide que eliminaría la vida sobre el planeta. ¿Es posible que el planeta termine de una manera catastrófica? La dramática historia del Diluvio Universal y la sobrevivencia de Noé y su familia ¿podría volver a repetirse?

1. El mundo antes del diluvio.-

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: “Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho” (Génesis 6:1-7).

¿Cómo era la humanidad y el planeta antes del diluvio?:

“El linaje humano aún conservaba mucho de su vigor original. Sólo pocas generaciones habían pasado desde que Adán había tenido acceso al árbol que había de prolongar la vida; y la unidad de la existencia del hombre era todavía el siglo. Si aquellas personas dotadas de longevidad hubieran dedicado al servicio de Dios sus excepcionales facultades para hacer planes y ejecutarlos, habrían hecho del nombre de su Creador un motivo de alabanza en la tierra, y habrían cumplido el motivo por el cual él les dio la vida. Pero dejaron de hacerlo. Había muchos gigantes, hombres de gran estatura y fuerza, renombrados por su sabiduría, hábiles para proyectar las más sutiles y maravillosas obras; pero la culpa en que incurrieron al dar rienda suelta a la iniquidad fue proporcional a su pericia y habilidades mentales” (Patriarcas y Profetas, 78).

Infelizmente después de la caída de Adán y Eva la humanidad siguió una senda separada de Dios en una vertiginosa carrera hacia la maldad globalizada.

2. Una señal del fin.-

Es interesante notar que al retratar Jesús a la humanidad que viviría antes de su segunda venida la comparó con los antediluvianos: “Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos” (Lucas 17:26-27).

Los antediluvianos, así como la sociedad de hoy, llevan estilos de vida carentes de Dios, llenos de vanidad y placeres carnales: *“Los hombres eliminaron a Dios de su mente, y adoraron las creaciones de su propia imaginación; y como consecuencia, se degradaron más y más” (Patriarcas y Profetas, 70).* No cabe duda de que el paralelismo que establece Jesús entre la vida y moral de los antediluvianos y la que antecede a su venida son muy semejantes.

Al observar las señales antes de su venida Jesús declaró a sus discípulos: “y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12). Quizás una descripción de este “enfriamiento del amor” lo señala el apóstol Pablo al mostrarnos como será el carácter de la humanidad en los días finales de la historia: “También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí

mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella.” (2 Timoteo 3:1-5).

Solo contempla los titulares de los sitios web, de la radio, de los noticieros televisivos o de la prensa escrita, y te darás cuenta de la cruda y dramática realidad que se vive en el mundo de hoy. Estamos viviendo como en los días antes del diluvio.

3. Un mensaje para salvar a la humanidad.-

“Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra” (Génesis 6:12).

La maldad de los antediluvianos había llegado a un punto de no retorno. Tristemente eso ocurre cuando permitimos que el pecado tome control y señorío de nuestra vida y no aceptamos que el Espíritu Santo nos conduzca al arrepentimiento. Ellos habían llegado a una frontera de maldad de tal magnitud que “todo designio de sus pensamientos del corazón era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5).

¡Imagínate!, cada pensamiento e intención de los antediluvianos estaba asociado al mal. El agua de sus corazones estaba completamente contaminada. Aún así, Dios que es amor y lleno de misericordia, les dio oportunidad para que recapacitaran y se unieran al plan de salvación que había diseñado: el arca.

“Pero Noé halló gracia antes los ojos de Jehová” (Génesis 6:8). Este hombre y su familia serían los instrumentos para dar el último mensaje de amonestación a su generación y de esta forma quienes aceptaran este plan podrían liberarse de la ruina que se avecinaba al mundo.

El Señor mismo mandó a hacer a Noé un arca, un gran navío de madera de gofer que sería el instrumento para salvaguardar la vida de Noé, su esposa, sus hijos y sus nueras, pero también para todos aquellos que oyeran los mensajes de advertencia de esta familia misionera. *“Dios instruyó a Noé y lo transformaría en un fiel predicador para advertir al mundo acerca de la destrucción que se avecinaba, a fin de que los habitantes de la tierra no tuvieran excusa. El patriarca debía predicar a la gente, y también construir un arca según las indicaciones de Dios para salvación de sí mismo y su familia. No sólo debía predicar, sino que su ejemplo al construir el arca habría de convencer a todos que creía lo que predicaba”.* (Historia de la Redención, 64)

Predicar al mundo sobre la llegada de un gran diluvio era un enorme desafío:

- Nunca se había dado una torrencial lluvia sobre la tierra.

- Explicarles que Dios le había hablado y no tener más evidencia que solo su testimonio.
- Hacerles entender que un arca, un gran barco, sería el medio para que sobrevivieran.

“Dios dio a todos los que querían la oportunidad de arrepentirse y volverse a él. Pero no creyeron en la predicación de Noé. Se burlaron de sus advertencias y ridiculizaron la construcción de aquel inmenso navío sobre tierra seca. Los esfuerzos del patriarca para reformar a sus congéneres no tuvieron éxito. Por más de cien años perseveró en sus intentos por conducir a los hombres al arrepentimiento y a Dios. Cada golpe que se daba en el arca equivalía a una predicación. Noé dirigía, predicaba y trabajaba, mientras la gente lo contemplaba con asombro y lo consideraba fanático”. (Historia de la Redención, 65).

Es interesante notar que Noé no dejó de predicar y advertir al mundo del juicio que se avecinaba, a pesar de las burlas a las que fue sometido. Hoy el mundo no es diferente ni mejor en ese sentido. Millones desprecian el plan de salvación que Dios nos ha dado a través de su Hijo, y ven como fábulas ridículas las realidades espirituales que nos enseña la Palabra de Dios.

Si alguna vez tú has sido objeto de burla por causa de Dios y su mensaje, ten en cuenta que otros ya sufrieron lo mismo. También recuerda que es un privilegio ser embajador de Cristo en estos tiempos y que no hay mayor honor que sufrir, algunas veces, por causa de Aquel que no se negó a sufrir y aún morir por nosotros: “Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él” (Filipenses 1:29).

El evangelio de esperanza que Dios te ofrece hoy no debe ser jamás motivo de vergüenza o rechazo. El deseo de Dios es salvarte y librarte de las terribles consecuencias que el pecado ha producido a este mundo. Noé y su familia no se avergonzaron del gran cometido al que Dios les llamó. Ese hombre con debilidades como tú y yo “halló gracia ante los ojos de Dios” (Génesis 6:8).

Noé mostró inmediata disposición y disponibilidad para hacer el arca que Dios le había ordenado. No cuestionó la orden, simplemente obedeció. Tampoco se detuvo en la construcción del arca ni abortó el plan debido a las incesantes burlas de los antediluvianos. Su decisión de amar a Dios y servirle estaba sobre toda injuria o sentimiento de vergüenza que pudiera sentir por causa de las burlas de los hombres.

Recuerda las palabras de Jesús: “Porque cualquiera que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles” (Mateo 8:38).

4. Un arca y dos destinos.-

Finalmente, el arca fue terminada. Noé hizo “conforme a todo lo que le mandó Jehová” (Génesis 7:5).

“Los incrédulos y burlones habitantes del mundo experimentarían una especial manifestación del poder de Dios. Noé había seguido fielmente las instrucciones que el Señor le había dado. El arca se terminó exactamente como el Altísimo lo había indicado. Había almacenado grandes cantidades de alimentos para hombres y bestias. Y una vez que todo estuvo listo, Dios ordenó al fiel Noé: “Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación”. (Historia de la Redención, 67)

Trata de imaginarte lo que sintieron los antediluvianos al oír el estrepitoso ruido de la puerta que fue cerrada por el mismo Dios: “y Jehová le cerró la puerta” (Génesis 7:16)

Al empezar a ver las nubes grises, y observar las primeras gotas de lluvia, los hombres y mujeres que habían rechazado el mensaje de Noé empezaron a vivir una profunda mezcla de sentimientos: culpa, remordimiento y miedo. Sin embargo, ya era tarde, la puerta estaba cerrada y sellada por el mismo Dios, las oportunidades se habían terminado.

“Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos...Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra” (Génesis 7:19, 21).

“La violencia de la tormenta aumentó, y entre la furia de los elementos se escuchaban los lamentos de la gente que había despreciado la autoridad de Dios. Árboles, edificios, rocas y tierra salían disparados en todas direcciones. El terror de hombres y animales era indescriptible” (Historia de la Redención, 69)

Ocho personas, todos miembros de la misma familia, fueron los únicas sobrevivientes de una catástrofe que aún hoy sigue mostrando evidencias arqueológicas que asombran a los eruditos.

Dos veces se repite en el relato del diluvio la expresión “hizo Noé conforme a todo lo que Dios le mandó” (Génesis 6:22; 7:5). Cuando estamos en un lugar de riesgo, como por ejemplo al interior de una fábrica, debemos seguir al pie de la letra los avisos e indicaciones que nos dan los encargados de la seguridad, de lo contrario no usar los zapatos, o cascos correctos, tocar o apoyarse sobre alguna estructura electrificada, puede causarnos un accidente e inclusive la muerte.

Este mundo es un camino minado por el mal, Dios nos ha dejado pautas claras en su Palabra para enfrentar este último conflicto vistiendo “su armadura” y no la nuestra. No desea Dios que le obedezcamos por miedo al castigo o

impulsados por la culpa, sino por amor a un Padre que desea lo mejor para nosotros y que por ello nos pide tiernamente que le obedezcamos: "Dame hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos" (Proverbios 23:26).

Miles y millones de vidas se perdieron por su propia decisión. ¿Cuán terribles pueden llegar a ser las consecuencias de una decisión tomada sin considerar los resultados eternos?

¿Cuánta gente camina hoy en nuestro mundo sin tomar en cuenta las constantes y tiernas invitaciones de amor de Dios para sus vidas? Quizás han nacido en hogares creyentes, pero al crecer abandonaron sus ideales y se entregaron a una vida materialista y disipada que fija su destino solo por unos pocos años de placer y felicidad en una tierra temporal, en tanto Dios nos ofrece una vida plena y abundante, y la promesa de un mundo eterno y sin dolor que pronto dará inicio cuando Jesús regrese a reinar sobre esta tierra.

Gracias a Noé, su amor a Dios y la obediencia a su Palabra la humanidad pudo subsistir, ya que cuando las aguas del diluvio se desvanecieron y se fueron secando meses después, Noé y su familia salieron a repoblar una tierra que ahora había quedado desolada y vacía.

Hoy existen en el mundo más de ocho mil millones de seres humanos porque hubo un hombre y su familia que creyeron en Dios y se pusieron al resguardo de sus indicaciones. ¡Qué increíble el impacto que puede tener tu ejemplo y las consecuencias de tus decisiones para las próximas generaciones!

LLAMADO.

Es asombroso saber que Dios no nos ha dejado en oscuridad frente a lo que hará en el futuro, lo hizo en el pasado con Noé, su familia y el arca de madera que construyeron fielmente de acuerdo con las indicaciones de Dios. Mi amigo y amiga, Dios también ha dejado un instrumento de madera que es el símbolo de salvación para este tiempo y el juicio inminente que se acerca a esta tierra. Ese instrumento fue la cruz, y sobre ella el Hijo de Dios murió por tus pecados y los míos.

No es la madera ni los clavos los que nos salvan, es el salvador del mundo que murió en esa cruz y resucitó venciendo a la muerte y prometiéndonos vida eterna si creemos en Él. Esta historia dramática del mundo pronto terminará y Jesús es el arca para este tiempo en donde todos podemos encontrar salvación y vida eterna.

Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6). No hay un camino que pueda darte paz completa a tu ser y el perdón total de tus pecados sino a través del nombre de Jesús.

Muy pronto este conflicto terminará, Jesús regresará como Rey de reyes y Señor de señores "para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12).

Ese día mi amigo está cerca, las señales del fin de este planeta se están cumpliendo al pie de la letra, y cuando esto acabe solo habrá dos grupos: aquellos que imploran la muerte al ver a Jesús viniendo en gloria y majestad en las nubes de los cielos, y estarán aquellos que levantarán sus manos diciendo: "este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación" (Isaías 25:9).

Nadie tomará la decisión de entregar tu corazón a Jesús por ti. Nadie se preparará para su venida en tu lugar. ¡Eres tú el autor de tus decisiones hoy!

No postergues tu determinación esperando tiempos diferentes. Pronto las nubes grises se pondrán sobre la historia de este mundo y la puerta del perdón y la gracia de Dios se cerrará. Hoy es el momento de entrar al arca llamada Jesús y descansar en sus tiernos brazos, no hay mejores que ellos en todo el mundo.



TEMA 4

¿QUÉ HARÍAS SIN LIBERTAD?

ÉXODO 14:13-14

INTRODUCCIÓN.

Pedro, dueño de un reconocido restaurante en Veracruz, México, abrió su local como de costumbre. Aquel día ingresó a su negocio un hombre joven, alto y delgado, con una cicatriz en su cabeza. Ordenó algunos platos para consumir en el local. Posteriormente Pedro se acercó al cliente y entabló una plática amistosa. El forastero se identificó como Luis y le dijo que estaba por trabajo por unos días. Al notar que no era de la zona, Pedro le ofreció su número telefónico por si deseaba ordenar comida a domicilio.

Unos días después cerca de las 1:30 de la tarde Pedro recibió una llamada de un número desconocido: “Señor, buenas tardes. Soy Luis, ¿se acuerda de mí? Necesito que me traiga comida por acá”. Pedro se apuró para tener listo el pedido y salió con su camioneta rumbo a la dirección que Luis le había dado.

A las 1:45 PM horas Pedro llegó hasta un “callejón”, donde vio a tres individuos, uno de ellos era Luis. Pedro se mantuvo en su vehículo y gritó por la ventana que el pedido estaba listo. En ese momento Luis sacó de entre su ropa un revólver y apuntó a Pedro. Para entonces la camioneta de Luis ya estaba rodeada. Se había puesto en marcha un plan de secuestro. Con el arma en su sien y su camioneta siendo conducida por otras personas, Pedro fue llevado a un terreno baldío en donde otros delincuentes más esperaban.

Esta historia dramática y real es una de los cientos que se leen a diario en

todo el mundo. El ser privado de la libertad es una de las situaciones más desesperantes que puede vivir un ser humano. Felizmente la historia de Pedro tuvo un buen final, unas horas después la policía, siguiendo unas pistas, dio con el lugar donde lo mantuvieron secuestrado y fue liberado para alegría de toda su familia.

¡Pedro volvió a nacer!

1. Cuando las cosas cambian abruptamente.-

La Biblia nos relata uno de los tiempos más difíciles de la historia del pueblo de Israel: su cautiverio en Egipto por cuatrocientos años, durante ese tiempo perdieron su libertad y pasaron a ser esclavos de un imperio. Retrocedamos mediante la historia para entender mejor el contexto.

José, el hijo de Jacob que habían vendido sus hermanos por envidia a unos mercaderes del desierto, llegó a Egipto y a través de muchas circunstancias difíciles y muy duras, el plan de Dios se cumplió en él y terminó siendo gobernador “sobre toda la tierra de Egipto” (Génesis 41:41). Por cierto, esto nos muestra que cuando Dios desea hacer realidad su plan en la vida de sus hijos no hay obstáculos y dificultades que se lo impidan por que “todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).

Los hijos de Jacob se multiplicaron en Egipto y al pasar el tiempo “murió José y todos sus hermanos, y toda aquella generación” (Éxodo 1:6). Obviamente con el tiempo también cambiaron los faraones “y se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José” (Éxodo 1:8).

“No era que (este nuevo faraón) ignorase los servicios prestados por José a la nación; pero no quiso reconocerlos, y hasta donde le fue posible, trató de enterrarlos en el olvido. “El cual dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros: ahora, pues, seamos sabios para con él, porque no se multiplique, y acontezca que, viniendo guerra, él también se junte con nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.” (Patriarcas y Profetas, 246).

Este nuevo faraón vio en el crecimiento del pueblo de Israel una amenaza y tomó medidas duras contra ellos: “Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor” (Éxodo 1:13-14). Faraón representa las fuerzas del mal que procuran constantemente desconectarnos del gozo y la alegría de la vida.

¿Te ha pasado que de pronto las circunstancias cambian abruptamente y te encuentras privado de algunas cosas que antes tenías como un buen empleo, la salud, etc.? El pueblo de Israel vivió lo mismo, su situación inicial en tiempos de José cambió y ahora eran tratados como desconocidos y una

amenaza nacional. Esto mismo ocurrirá en los tiempos finales con el pueblo de Dios.

Por otro lado, no pienses que, en esta vida, por ser creyente y haber entregado tu corazón a Dios, estarás inmune a los problemas y a veces a las tragedias. Jesús mismo dijo: "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Conforme este mundo vaya llegando a su fin hay dos cosas que son seguras que ocurrirán para los hijos de Dios:

Tendrán aflicción: porque estarán en una batalla constante contra el mal y por eso debemos vestirnos de la armadura de Dios (Efesios 6:11)

Pero pueden tener paz en medio de todo: y de esa forma obtener poder de lo alto para vencer en el nombre de Jesús, porque ya venció al mal y prometió estar con nosotros "todos los días hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20)

2. A Dios nada lo toma por sorpresa.-

El pueblo de Israel no estaba solo en medio de esta poderosa nación extranjera que decidió someterlos a una dura esclavitud. Dios ya tenía un plan para esa emergencia porque a Él nada lo toma por sorpresa, ¡Él siempre tiene el control!

En la humilde morada de Amram y Jocabed Dios había puesto la mirada en su pequeño hijo como el futuro libertador. El faraón había dado órdenes a las parteras que mataran a los niños varones que nacieran de las familias hebreas. Sin duda, el enemigo intenta anticiparse al plan de Dios procurando frustrar el nacimiento del libertador. Pero es importante señalar que a Dios nada lo toma desprevenido, las acciones del enemigo de Dios, Satanás, pueden ser terribles y destructivas, pero los planes de Dios para tu vida siempre serán superiores y liberadores.

Como un acto de sobrevivencia en medio de esa terrible matanza de bebés recién nacidos, aquel niño, quien más adelante se llamaría Moisés, fue colocado en una canasta artesanal hecha de juncos y luego puesto a la "orilla del río" (Éxodo 2:3).

Quizás Jocabed su madre y Amran su padre no dimensionaron que el plan libertador de Dios contemplaba la elección de su hijo quien sería el instrumento de Dios para la liberación más extraordinaria de la historia que ha inspirado tantos libros, canciones, y películas.

Una familia de esclavos hebreos, un niño sin nombre, una solución para que sobreviva aparentemente artesanal y con pocas opciones de sobrevivida, todo parecía que resultaría mal, pero cuando hemos puesto nuestro destino en las manos de Dios y está dirigiendo todo no hay espacio para el fracaso:

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

El bebé Moisés llegó a manos de la hija de faraón quien encontró el canasto “por la ribera del río” (Éxodo 2:5). La hermana de Moisés, Miriam, estaba a la distancia, pendiente del destino de su hermano. Ella misma sugirió a la princesa que podía contar con una nodriza para atender al niño. Miriam recomendó a su propia madre Jocabed y de esa forma el pequeño niño fue criado y amamantado por su propia madre biológica.

“Dios había oído las oraciones de la madre; su fe fue premiada. Con profunda gratitud emprendió su tarea, que ahora no entrañaba peligro. Aprovechó fielmente la oportunidad de educar a su hijo para Dios. Estaba segura de que había sido preservado para una gran obra, y sabía que pronto debería entregarlo a su madre adoptiva, y se vería rodeado de influencias que tenderían a apartarlo de Dios. Todo esto la hizo más diligente y cuidadosa en su instrucción que en la de sus otros hijos. Trató de inculcarle la reverencia a Dios y el amor a la verdad y a la justicia, y oró fervorosamente que fuese preservado de toda influencia corruptora. Le mostró la insensatez y el pecado de la idolatría, y desde muy temprana edad le enseñó a postrarse y orar al Dios viviente, el único que podía oírle y ayudarle en toda emergencia” (Patriarcas y Profetas, 249)

3. El llamado.-

Moisés fue criado en la nobleza de Egipto, pero el plan de Dios para él y su pueblo eran otros.

Moisés mata a un Egipto que estaba golpeando a uno de los hebreos y huye prófugo al desierto. Allí empieza el proceso de la gran liberación del pueblo de Dios: *“Enclaustrado dentro de los baluartes que formaban las montañas, Moisés estaba solo con Dios. Los magníficos templos de Egipto ya no le impresionaban con su falsedad y superstición. En la solemne grandeza de las colinas sempiternas percibía la majestad del Altísimo, y por contraste, comprendía cuán impotentes e insignificantes eran los dioses de Egipto. Por doquiera veía escrito el nombre del Creador. Moisés parecía encontrarse ante su presencia, eclipsado por su poder. Allí fueron barridos su orgullo y su confianza propia” (Patriarcas y Profetas, 255)*

Cuando Dios se dispone a hacer una gran obra a través de tu vida se asegura que puedas entender su mensaje y dispondrá que las circunstancias confluyan para ello. El hecho de que estés escuchando este mensaje puede ser sin duda parte de ese plan para tu vida.

Posteriormente Moisés presencia a Dios en un espectáculo sobrenatural: “Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía...” ven por

tanto ahora y te enviaré a faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel” (Éxodo 3:2).

Dios emplea instrumentos ordinarios para planes extraordinarios. Moisés recibe la comisión más importante de su vida: volver a Egipto, volver a ese pasado que quizás deseaba olvidar, y esta vez desafiar al hombre más poderoso de la tierra, al faraón, y sacar al pueblo de Israel de sus manos esclavizantes.

Dios pudo haber usado un recurso a la vista humana más poderoso, por ejemplo, un guerrero con sus tropas y caballos de guerra, o un poderoso rey que tenía un ejército preparado a su mando, pero en lugar de ello empleó a un humilde pastor de ovejas del desierto, confirmando así lo que dice el apóstol Pablo: “sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte” (1 Corintios 1:27).

Para sus supremos propósitos en tu vida Dios no se vale necesariamente de tus destrezas o habilidades superiores, su mayor interés es que desarrolles una plena confianza en Él y una total dependencia para lograr la victoria espiritual sobre el pecado. Jesús dijo: “separados de mí nada podréis hacer” (Juan 15:5).

4. La Liberación.-

Moisés llegó a Egipto y mostró ante el soberbio faraón el poder de Dios. Diez plagas asolaron a Egipto al no permitir faraón que el pueblo de Israel salga de su reino. Finalmente, con la muerte de los primogénitos el rey de Egipto accede a liberar a Israel, ya que su propio primogénito, su heredero al trono murió: “E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho” (Éxodo 12:31).

Sin embargo, a pesar de las duras lecciones que Dios mostró en Egipto, faraón dominado por el espíritu del enemigo, decide un acto más: perseguiría a los israelitas por la retaguardia cuando ellos ya estuvieran fuera de Egipto: “Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos” (Éxodo 14:6-7).

Quizás Dios desea liberarte de muchos vicios y hábitos destructivos que tienes en tu vida, pero eso no significa que Satanás no seguirá batallando para doblegar tu voluntad y hacerte retroceder. El enemigo de las almas nunca se da por vencido, insiste y “anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8)

Pero recuerda que Satanás es un enemigo vencido y derrotado que solo espera la sentencia final que ocurrirá cuando Jesús vuelva y sea destruido consumido en “el lago de fuego y azufre” (Apocalipsis 20:10) junto a todos

que rechazaron el inmenso amor de Dios, siguieron sus torcidas sendas y renunciaron al privilegio de haber tenido sus nombres en el “libro de la vida” (Apocalipsis 20:15)

Cuando el pueblo de Israel se vio rodeado por los ejércitos de faraón y teniendo montañas a sus lados y el inmenso mar rojo delante de ellos, entonces cayeron presa de la desesperación. Sin embargo, Dios sigue teniendo el control de todo, a pesar de que las cosas se cierran delante de su pueblo Dios sigue al mando, nada se escapa de su poder. “Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxodo 14:13-14)

El miedo y el temor son reacciones naturales del hombre y la mujer de hoy frente a situaciones de peligro o amenazas. Sin embargo, no estuvieron en las emociones originales con las que Dios creó al hombre y la mujer. El miedo fue el resultado de la introducción del pecado en el mundo. Adán y Eva sintieron miedo y se escondieron de la presencia de Dios cuando desobedecieron, desde entonces el miedo es el ingrato acompañante de la humanidad.

Es maravilloso descubrir que una frase se repite constantemente en la Biblia “no temas”, ¡365 veces! Dios desea que cada día del año y de cada año que nos regale en esta vida, recordemos que Él nos pide no temer porque nos asegura su presencia en medio de aquellos que nos causa temor y miedo. Israel estaba frente al ejército más poderoso de la tierra y frente a una barrera natural infranqueable como lo es el mar rojo, y Dios les sigue diciendo ¡no teman!

“Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda” (Éxodo 14:21-22).

¡Eso fue un espectáculo impresionante! Las enormes paredes marítimas se elevaban a los lados de un pueblo que temblando ingresaba por un sendero en seco que Dios les abrió por en medio del mar. ¿Hay algo imposible para Dios? Cuando tú ves solo problemas y caminos sin salida Dios tiene una senda liberadora a tus mayores dificultades.

Nuestro gran problema es que creemos que Dios ve todo desde nuestro mismo plano, sin embargo, el Señor tiene recursos increíbles antes nuestros mayores problemas y dificultades, solo pide que confiemos en Él y le obedezcamos.

Faraón insistiendo en su fútil esfuerzo por vencer al pueblo de Dios ingresa también por el sendero en seco en medio del mar rojo, desafiando el poder de Dios: “La confusión y la consternación se apoderaron de los egipcios. En medio de la ira de los elementos, en la cual oyeron la voz de un Dios airado,

trataron de desandar su camino y huir hacia la orilla que habían dejado. Pero Moisés extendió su vara, y las aguas amontonadas, silbando y bramando, hambrientas de su presa, se precipitaron sobre ellos, y tragarón al ejército egipcio en sus negras profundidades” (Patriarcas y Profetas, 291)

Aunque el enemigo insista, Dios siempre tendrá la última palabra y la victoria final. La derrota de los egipcios es una lección más del poder y soberanía de Dios sobre el mal.

El enemigo puede crear mil y un escenarios para destruirte, pero si tú estás bajo la cobertura de Dios, unido a Él en una relación de amor, confianza y obediencia a su Palabra, no tienes nada que temer. La presencia de Jesús es real y poderosa.

LLAMADO.

Al ver el pueblo de Israel la derrota de los egipcios prorrumpió en un cántico dirigido por Moisés: “Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete. Jehová es mi fortaleza y mi cántico, y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré” (Éxodo 15:1-2)

Muy pronto Satanás levantará un poder arbitrario y perseguidor contra el pueblo de Dios en todo el mundo y que buscará eliminarlo por su obediencia a la santa ley de Dios. Será entonces tiempo de prueba para aquellos que aman a Dios con todo su corazón. Sin embargo, así como en el pasado, Dios manifestará su poder protector con su pueblo.

Es por ello que Juan, en el libro del Apocalipsis, describe una escena sublime del futuro, contempla a los hijos de Dios vencedores sobre el mal disfrutando de la presencia de Dios en la eternidad: “Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado” (Apocalipsis 15:2-4).

Mi amigo, mi amiga, la liberación y victoria final sobre el mal se acerca, ¡Jesús está a las puertas! Pronto veremos los cielos abrirse en un esplendoroso espectáculo cósmico que romperá nuestra atmósfera en medio de los sonidos envolventes de trompetas angelicales que llenarán de música cada rincón de esta tierra. ¡Si mi amigo!, así como fue impensable imaginarse que el mar rojo se abriría para que pasara el pueblo de Dios en el pasado, así también puede sonar extraño lo que te estoy diciendo. Sin embargo, el mismo Dios del pasado es el mismo Dios de hoy y por la eternidad. Sus palabras siempre se

han cumplido porque son “fieles y verdaderas” (Apocalipsis 22:6).

¿Cómo estar preparados para el día de la liberación? Pablo dice que el pueblo de Israel fue “bautizado en la nube y el mar” (1 Corintios 10:2), así también nosotros hoy podemos ser bautizados en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo para el “perdón de los pecados” y para recibir “el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38)

El bautismo es el paso de la fe para consolidar tu aceptación de Jesús como tu salvador y el señor de tu vida. Jesús dice: “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Marcos 16:16). Jesús no establece el bautismo como una opción, nos muestra que es un paso necesario de salvación.

Cuando ese día glorioso de la liberación llegue ¿dónde estarás?, ¿qué estarás haciendo?, ¿estarás preparado para cruzar el mar del último capítulo de la historia de este mundo?

¿Quieres ser bautizado?



TEMA 5

¿CUÁL SERÁ LA ÚLTIMA POTENCIA DEL MUNDO?

DANIEL 2:31-35

INTRODUCCIÓN.

¿Qué tuvieron en común Napoleón Bonaparte, Joseph Stalin y Adolf Hitler? Cada uno de ellos tuvo un incansable apetito de poder, deseaban conquistarlo todo, cada uno en sus diversos contextos y realidades geopolíticas. Quizás el más recordado de estos tres personajes es Adolfo Hitler; su sed de poder y control lo llevó a una rápida consolidación de conquista bajo su liderazgo.

Utilizó hábilmente la propaganda y la retórica inflamatoria para ganar seguidores y mantener a la población bajo su influencia. Pero su apetito de poder no se detuvo allí. La ideología nazi, basada en la discriminación racial y el antisemitismo, llevó a la implementación del holocausto, un plan sistemático para exterminar a seis millones de judíos y cientos de otras personas consideradas indeseables por el régimen nazi.

El poder absoluto de Hitler tuvo consecuencias devastadoras para el mundo, causando la muerte de millones de personas y dejando un legado de horror y destrucción que no se olvida. Su ambición desmedida y su ideología malévolas marcaron uno de los capítulos más oscuros y trágicos de la historia de la humanidad.

¿Será que el mundo terminará en un nuevo holocausto a manos de un dictador universal?, ¿tenemos alguna seguridad de que la libertad tal y como

la conocemos hoy, podrá subsistir en el escenario futuro?, ¿quién controlará el destino del mundo?

1. Llevados cautivos a una tierra extraña.-

Esta historia comienza en la antigua ciudad de Babilonia, capital del Imperio gobernado por el rey Nabucodonosor, probablemente el rey más conocido de la dinastía caldea. Después de su conquista en Judea llevó cautivo a jóvenes hebreos entre los cuales estaba Daniel, Ananías, Misael y Azarías: “Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, 4 muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos” (Daniel 1:3-4).

El Imperio Babilónico no solo conquistaba políticamente a sus enemigos, sino que también buscaba someter a sus súbditos a su religión, indumentaria y aún hasta su alimentación: “Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey” (Daniel 1:5).

Cual sería el afán de conquista y dominio que aún los nombres hebreos de estos jóvenes cautivos les fueron cambiados: “A estos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego” (Daniel 1:7).

Para los hebreos era muy importante sus nombres ya que mostraban su identidad y en la mayoría de casos estaba asociado a un aspecto de su fe en Dios.

NOMBRE HEBREO	NOMBRE BABILÓNICO
Daniel “Dios es mi Juez”	Beltsasar “Bel (una diosa) protege al rey”
Ananías “El Señor es misericordioso”	Sadrac “Mandato de Aku (el dios de la luna)”
Misael “¿Quién es como Dios?”	Mesac “¿Quién es como el Aku?”
Azarías “El Señor ha ayudado”	Abednego “Siervo de Nabu (otro dios de Babilonia)”

Del mismo modo en la actualidad el enemigo de Dios, Satanás, procura por todos los medios llevar a la humanidad a separarse de Dios y sus mandamientos inoculando sus mentiras y engaños por medio de literatura,

música, películas y todo medio que impacte nuestra mente modificando actitudes y conductas en contra de los principios y mandamientos de Dios. En medio del bombardeo de filosofías e ideologías que procuran borrar a Dios de la vista del hombre, podemos ser fieles como lo fueron Daniel y sus amigos, que a pesar de la presión cultural e ideológica a la que estuvieron expuestos: “Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía” (Daniel 2:8)

2. Un sueño dramático.-

Probablemente te ha pasado que cuando tienes una preocupación constante en tu mente puede afectar tu salud emocional e inclusive tu reposo nocturno. En Daniel capítulo 2 encontramos que el rey Nabucodonosor tuvo un sueño tan dramático y aterrador a tal punto que “perturbó su espíritu y se le fue el sueño” (Daniel 2:1). Tal fue su angustia que “hizo llamar a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños” (Daniel 2:2).

El problema era mayúsculo ya que el rey tenía dos necesidades: que le dijeran el sueño, porque no se acordaba de él, y que se lo interpreten. Ante la imposibilidad de que cumplieran su pedido, amenazó a sus consejeros espirituales con la pena capital: la muerte. Siendo que la sentencia abarcaba a los sabios del palacio, Daniel sin duda estaba contemplado entre ellos, por ello Daniel “pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey” (Daniel 2:16)

Cabe resaltar que Daniel acudió a Dios para que le ayudara a revelar este misterio y junto a sus compañeros clamaron pidiendo misericordia a Dios y sabiduría para entender esta situación (Daniel 2:18). No existe en el hombre la capacidad de ver el futuro, solo Dios puede mirar el futuro con total claridad.

Mucha gente hoy confía en el horóscopo o acude a consejeros espiritistas para que le descubran su porvenir hablando con los muertos. Pero Dios es claro al decirnos que tales prácticas nos ponen en contacto directo con Satanás: “No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas” (Deuteronomio 18:10-12).

Recuerda amigo que Dios tiene el control de la historia de nuestro mundo, su voluntad prevalecerá y este conflicto cósmico contra el mal, el último gran conflicto, terminará, y del Señor Jesús será la victoria completa junto a quienes le amaron y siguieron.

3. El destino de la humanidad en un sueño.-

“Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era

terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (Daniel 2:31-35)

Definitivamente este sueño que tuvo el rey no era cualquiera, era un mensaje del Dios del cielo que venía a mostrar a Nabucodonosor que el poder y soberanía de Dios es sobre todos los reinos de la tierra y también su señorío y control sobre el devenir de la raza humana. Daniel le dijo: “Él (Dios) ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días” (Daniel 2:28). Luego le narra al rey con todos los detalles aquello que había soñado y posteriormente procedió entonces a darle la interpretación.

“La imagen que vio el rey constituía la sucesión de imperios que dominarían gran parte de la tierra a partir de Babilonia: “Los metales en la imagen del sueño de Nabucodonosor decrecían en valor, pero aumentaban en fuerza. Comenzando con la cabeza de oro, y siguiendo con la plata, el bronce y hasta el hierro en la base, la escala ascendía en fuerza, pero decrecía en valor. Los pies de la imagen eran la parte más curiosa: El hierro continuaba, pero mezclado con barro obviamente una elección muy pobre de material para intentar mantener las piezas de hierro en su lugar”. (William H. Shea, Daniel, una guía para el estudioso, 99)

a. Cabeza de oro: Babilonia: 605 AC - 539 AC:

“Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio, sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro” (Daniel 2:37-38)

La cabeza de oro representaba a Babilonia. ¡Que mejor metal que el oro para representar a un imperio de tanto poder y lujo como lo fue la Babilonia de Nabucodonosor!: “Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos; se aturdieron, por tanto, las naciones”. (Jeremías 51:7).

“Con Nabucodonosor Babilonia se encumbró a la cúspide de su grandeza y renombre. Su contribución fue tan marcada que Rawlinson no escatimó en señalar que “difícilmente se podría afirmar demasiado, al decir que sin Nabucodonosor los babilonios no habrían tenido lugar en la historia”. Gracias a su genio militar, su concepción artística y su habilidad constructora Nabucodonosor reconstruyó la ciudad de Babilonia totalmente colmándola de... “templos esplendentes y palacios magníficos... avenidas anchurosas,

de plazas hermosas y edificios suntuosos, de pórticos monumentales bellamente ornamentados e innumerables altares, de vías extravagantes y monumentos impresionantes, de entradas fastuosas y un puente majestuoso...Es decir todo el genio creativo arquitectónico edilicio más exquisito de Caldea fue puesto en juego buscando que Babilonia quedase convertida en una de las maravillas del mundo antiguo” (Merling Alomía, “Daniel, el profeta mesiánico”, 58, 59).

b. Pecho y brazos de plata: Medo Persia: 539 AC - 331 AC:

“Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo” (Daniel 2:39).

A pesar de su esplendor y poderío Babilonia no prevalecería para siempre. La profecía declaraba que otro imperio entraría en el escenario y esta vez sería Medo Persia. liderado por el gran Ciro (Isaías 45:1), estaba simbolizado en el sueño del rey Nabucodonosor por el pecho y los brazos de plata.

La historia de la caída de Babilonia está registrada en una de las pruebas arqueológicas más importantes: el cilindro de Ciro. En las líneas 15 a la 21, de este artefacto aparecen parte del relato de la toma de Babilonia en el 539 a.C.

c. Vientre y muslos de bronce: Grecia: 331 AC – 168 AC:

“Luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra” (Daniel 2:39)

Sin duda que Alejandro Magno fue la figura más sobresaliente de Grecia. Debatió por su supremacía durante tres batallas hasta vencer a Darío III, rey de Medo Persia. La primera fue la batalla de Gránico, en el año 334 a.C., la segunda fue la batalla de Issos, en el año 333 a.C., y la última, en el año 331 a.C., fue la batalla de Gaugamela. De esta manera en el año 331 a.C. es el fin del imperio Medo Persa y el inicio del dominio griego con el gran Alejandro. De esta manera la profecía seguía su curso inexorable.

d. Piernas de hierro: 168 AC – 476 DC:

“Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” (Daniel 2:40)

Y llegamos a la parte más extensa de la imagen del sueño del rey: las piernas, y curiosamente representa al imperio que más tiempo se extendió en la historia, nos referimos a Roma.

Nuestro Señor Jesús nació, vivió y murió bajo el dominio de Roma. El historiador británico Edward Gibbon, en su obra *“The Decline and Fall of the Roman Empire”*, (*“La decadencia y caída del Imperio Romano”*) Vol. III, p. 43, menciona ocho de las diez tribus que terminaron con la autoridad de Roma.

“Los poderosos visigodos adoptaron universalmente la religión de los

romanos, con quienes mantenían un intercambio perpetuo de guerra, amistad o conquistas. Durante el mismo período, el cristianismo fue abrazado por casi todos los bárbaros, que establecieron sus reinos sobre las ruinas del Imperio Occidental. Los burgundios en la Galia, los suevos en España, los vándalos en África, los ostrogodos en Polonia, y varios bandos de mercenarios (hérulos) que llevaron a Odoacro al trono de Italia. Los francos y los sajones todavía perseveraban en el error del paganismo; mientras que, los francos obtuvieron la monarquía de la Galia por su sumisión al ejemplo de Clóvis”.

e. Pies de barro y hierro: 476 d.C. hasta el fin de la historia:

“Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; más habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido” (Daniel 2:41)

La extraña mezcla de hierro y barro cocido que tienen los pies de la imagen nos señala que luego que Roma, representada por el hierro, sería debilitada y finalmente vencida constituyendo una conformación de naciones divididas. De acuerdo a la historia fueron diez tribus las que provocaron finalmente la caída del imperio romano occidental en el 476 d.C., cuando Rómulo Augusto era su emperador y el último que tuvo Roma. Hoy las naciones europeas son el resultado del desarrollo histórico de las tribus bárbaras, es por eso que en el sueño aparece que los pies tienen algo del hierro de la Roma antigua, pero con una extraña mezcla de barro, que representa debilidad. Esta simbología claramente nos muestra la realidad de Europa a lo largo de la historia hasta la actualidad: naciones fuertes y también naciones pequeñas o más débiles y a lo largo de la historia viviendo en constantes batallas entre ellas.

Por otro lado, la profecía señalaba: “Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro” (Daniel 2:43).

Durante siglos los intentos por unir Europa han sido infructuosos: matrimonios arreglados de hijos de la realeza con una y otra nación, concordatos, pactos, acuerdos económicos, y en todas estas acciones históricas, hasta nuestros días, podemos comprobar, como decía la profecía, que han existido muchas formas de “alianzas humanas” para unificar Europa o parte de ella, pero el resultado ha sido lo anunciado por la Biblia: “no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro” (Daniel 2:43).

4. El destino final del mundo. -

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero,

y fiel su interpretación” (Daniel 2:44-45).

La piedra que cae sobre la imagen derribándola desde los pies hasta la cabeza, representa la segunda venida de Jesús que pondrá fin a la historia de este mundo lleno de dolor y pecado. Pedro identifica a esa piedra como Jesús “la piedra angular”: “Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa” (1 Pedro 2:4).

El regreso de Jesús es la máxima promesa que se repite en toda la Biblia y es el capítulo que pondrá el final a esta historia de imperios, guerras, soberbias humanas, dolor y sufrimiento. Antes de ascender Jesús volvió a mencionar a sus discípulos que regresaría: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).

La profecía de Daniel señala que ese evento portentoso ocurrirá en “los días de estos reyes” (Daniel 2:44) vale decir que será en los tiempos de la actual Europa.

Aunque no sabemos “el día y la hora” de la venida de Jesús (Mateo 24:36), si podemos vislumbrar la cercanía de su llegada a través de las señales que Jesús presentó a sus discípulos cuando le preguntaron: “¿Qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?” (Mateo 24:3), a lo que contestó con varios hechos que ocurrirían uno tras otro, en creciente frecuencia e intensidad, y que hoy los vemos cumplirse delante de nuestros ojos:

- Engaños religiosos: Mateo 24:5
- Guerras y sediciones: Mateo 24:6
- Pestes: Mateo 24:7
- Hambres: Mateo 24:7
- Terremotos: Mateo 24:7
- Persecución a cristianos: Mateo 24:9
- Falsos profetas: Mateo 24:11
- El amor de muchos se enfriará: Mateo 24:12
- La predicación del evangelio a todo el mundo: Mateo 24:12

La segunda venida de Jesús será como esa piedra que vio el rey caer sobre la imagen, terminará con todos los sistemas opresores e impíos de este mundo, pero establecerá un reino de paz y amor en donde “no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

LLAMADO.

Apreciado amigo y amiga, hemos sido testigos en el tema de hoy de como Dios pudo revelar el futuro del mundo con una exactitud asombrosa.

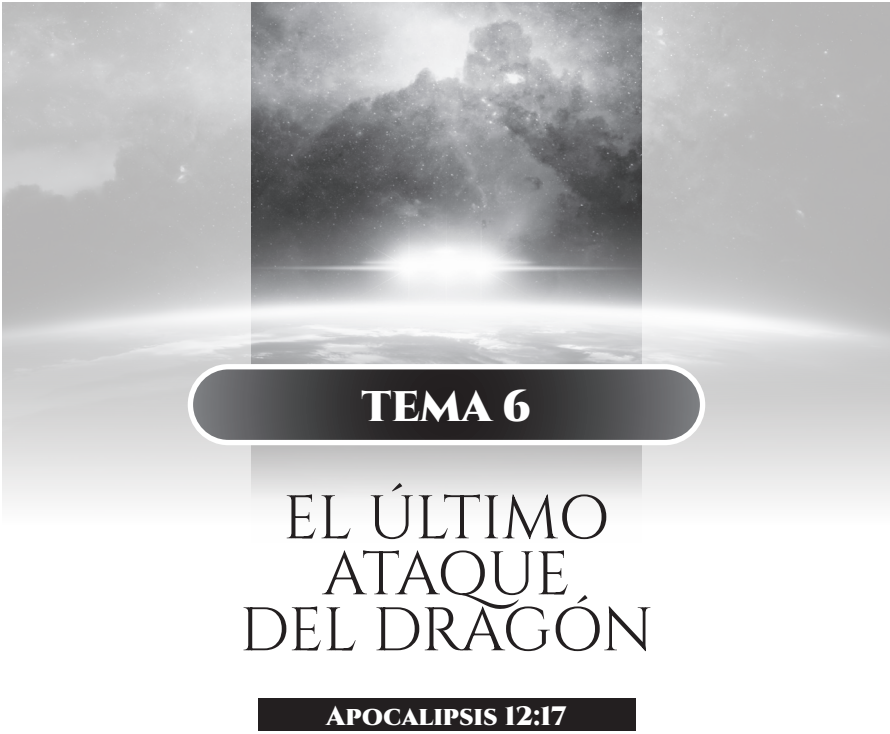
Nabucodonosor, un rey pagano adorador de ídolos, reconoció que una mente humana común no podría haber revelado tantos misterios, y que Daniel tenía un Dios que era el único y verdadero, capaz de descorrer el velo del porvenir y mostrarle el mañana con total claridad. Es por ello que Nabucodonosor reconoció al Dios de Daniel con estas palabras: “Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio” (Daniel 2:47).

El Dios que revela los misterios y tiene la agenda de este mundo en sus manos es también el Dios que desea tener tu vida en sus manos de amor, esas mismas manos que fueron clavadas en la cruz por nuestros pecados. La gran roca de los siglos está por llegar, los acontecimientos y eventos que vemos a diario confirman las señales que Jesús anunció hace más de dos mil años.

No ha habido ni habrá en este mundo sistema, gobierno o líder humano capaz de resolver los profundos problemas de la humanidad. Únicamente Jesús traerá pronto un reino de paz y amor. Dios desea secar tus lágrimas desde ahora y que confíes plenamente en Él. Tu futuro estará seguro en sus manos si deseas hoy mismo entregar tu corazón y pedirle que te haga una nueva criatura.

Solo mediante el bautismo podemos “nacer de nuevo” y tener una experiencia liberadora de perdón que te habilite a vivir en este mundo hostil con una saludable actitud de vida frente a los desafíos y problemas de cada día.

No dejes pasar esta invitación y permítele a Dios que tome tu presente y futuro en sus tiernas manos. ¿Lo deseas?, ¿quieres prepararte para ser bautizado y ser ciudadano de ese nuevo reino de paz y amor que pronto llegará a esta tierra?



TEMA 6

EL ÚLTIMO ATAQUE DEL DRAGÓN

APOCALIPSIS 12:17

INTRODUCCIÓN.

La organización no gubernamental “Open Doors” señala en su último informe anual sobre persecución religiosa en el planeta, que aproximadamente alrededor de 360 millones de cristianos viven en regiones del mundo donde sufren algún tipo de discriminación por sus creencias. Es decir, uno de cada siete cristianos bautizados sufre persecución por su religión.

Cuando vemos esta triste realidad nos cuesta entender como en un mundo donde se supone hay más civilización y derechos humanos existan lugares en donde vivan personas que tienen que padecer por causa de su fe. Sin embargo, debemos recordar que este mundo vive los capítulos finales de un conflicto que se agudiza más y más y que pronto llevará a un desenlace dramático en donde cada ser humano tendrá que tomar posición en uno de los dos bandos: el bien o el mal.

1. Juan y su fidelidad a prueba de fuego.-

El Apóstol Juan, fue desterrado a la isla de Patmos por las autoridades romanas durante el reinado del emperador Domiciano, alrededor del año 95 d.C. La razón principal de su destierro fue su fidelidad a Cristo y su palabra. Juan era uno de los discípulos más cercanos a Jesús y tuvo un papel importante en

el establecimiento de la iglesia primitiva. Después de la crucifixión de Jesús, continuó su ministerio y se convirtió en un líder prominente en la comunidad cristiana. Sin embargo, su influencia y su proclamación de la palabra de Dios eran consideradas como una amenaza para el imperio romano.

El emperador Domiciano era conocido por perseguir a los cristianos y exigía lealtad absoluta hacia él, considerándose a sí mismo como una deidad. Como Juan se negaba a rendir culto al emperador como un dios, fue arrestado y desterrado a Patmos, una isla ubicada en el mar Egeo.

El destierro a Patmos era una forma común de castigo en la época romana, y las autoridades esperaban que, al alejar a los líderes cristianos de sus comunidades, pudieran debilitar la propagación del cristianismo y preservar el orden establecido. Durante su destierro en Patmos, Juan tuvo una experiencia visionaria, en la cual recibió las revelaciones descritas en el libro del Apocalipsis. Estas visiones proféticas le dieron una perspectiva del futuro y fortalecieron su fe, así como la de otros cristianos que enfrentaban persecución en ese tiempo.

Una de las más potentes visiones que tuvo Juan se encuentra en Apocalipsis capítulo 12. En esta revelación se retrata de manera dramática el conflicto milenario entre las fuerzas del mal dirigidas por Satanás y las huestes del bien lideradas por nuestro Señor Jesús.

2. Una mujer de pureza sin igual.-

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono” (Apocalipsis 12:1-5).

Esta escena es realmente impresionante, una mujer embarazada huye de la ira de un dragón voraz que intenta devorar al fruto de su vientre. Recordemos que estamos leyendo un libro que tiene un lenguaje simbólico y como tal estas escenas no debemos considerarlas literales.

¿Quién es esta mujer de la profecía? Simboliza a la iglesia pura de Cristo a lo largo de la historia.

La relación que Dios tiene con su pueblo es comparada en la Biblia como una relación marital: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola

purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:26-27).

La blancura de su ropa representa su santidad: “Y a ella le fue concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio, porque las acciones justas de los santos son el lino fino” (Apocalipsis 19:8). Por otro lado, las 12 estrellas que lleva en su cabeza hacen referencia al número que simboliza al pueblo de Dios tanto en el antiguo como en el nuevo testamento: las doce tribus de Israel y los doce apóstoles. Esto nos señala que siempre Dios tuvo un pueblo a lo largo de la historia.

Dios siempre ha tenido una iglesia fiel y verdadera: *“La iglesia, en su propia esfera, es de ordenación divina, el “cuerpo de Cristo,” “el templo de Dios,” “la plenitud de Aquel que hinche todas las cosas en todos,” y deriva su poder, su autoridad, su dirección, de Cristo, su cabeza. Como todos los afectos e intimidades de la esposa deben reservarse para el esposo solo, de entre todos los hombres, así también debe relacionarse la iglesia con Cristo. Ella ha de guardarse para él, como casta virgen para siempre. Ninguna alianza, cortejo, ni vínculos, ni acuerdos, ni compromisos pueden existir entre ella y las potestades de la tierra. Si ella ha de permanecer fiel, fuerte y elevadora, debe ser leal a Cristo solo. Su propósito en la tierra es llevar las almas a la perfecta y divina unión con Cristo que ella misma posee. No puede hacerlo si traiciona la verdad, o renuncia a su pureza” (Deseado de Todas las Gentes, 776)*

3. El dragón perseguidor.-

“También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese” (Apocalipsis 12:3-4).

La figura de un dragón queriendo atacar a la mujer y devorar al fruto de su vientre debe haber impactado al anciano apóstol Juan.

¿Quién es este dragón? Como lo comentamos anteriormente, este también es un símbolo que representa a Satanás. De hecho, el mismo capítulo así lo define: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás” (Apocalipsis 12:9). Como vimos en el primer tema de esta serie, Satanás no siempre fue lo que es hoy, un ser de maldad, en un principio fue un “querubín protector” (Ezequiel 28:14) creado por Dios. Sin embargo, se levantó en contra de su propio creador reclamando un lugar que no le correspondía: “sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:14).

La osadía de Lucifer de ocupar el trono de Dios tuvo consecuencias: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el

dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:7-9)

Desde entonces Lucifer, ahora conocido como Satanás (“enemigo, adversario”) ha combatido incansablemente en contra de Dios y su iglesia. Es más, Jesús mismo describió su perfil como “padre de mentira” y “homicida” (Juan 8:44). La presencia agresiva del dragón (Satanás) frente a la mujer (Iglesia) y su anhelo de devorar a su hijo tan pronto como naciese se manifiesta en dos dimensiones temporales de la historia de la iglesia de Cristo:

- Los esfuerzos de Satanás por eliminar a Jesús desde que nació
- Las acciones perseguidoras de Satanás en contra de la descendencia de la mujer: el pueblo de Dios a lo largo de los siglos.

4. La fe de los hijos de Dios sometida a prueba.-

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días” (Apocalipsis 12:6)

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (Apocalipsis 12:14)

Los 1260 años señalados en Apocalipsis, o su equivalencia como “tiempo, tiempos y medio tiempo”, fue el periodo más intenso en donde Satanás y sus huestes del mal procuraron apagar “la luz del mundo” (Mateo 5:14), la Iglesia de Cristo. Este período comenzó en el año 538 d.C. cuando los ostrogodos arrianos fueron expulsados de Roma, permitiendo que el obispo de Roma tomara el control completo de las iglesias cristianas acorde al decreto del emperador Justiniano en 533.

Estos 1260 años culminaron en 1798, cuando el general francés Alexandre Berthier, por orden de Napoleón Bonaparte, entró a Roma y tomó cautivo al Papa Pio VI llevándolo como prisionero a Francia. Aunque fue tratado con todos los honores, se le privó al Papa de todo poder político que hasta entonces disfrutaba muriendo un año después dejando vacante la sede pontificia.

La Iglesia de Dios siempre sufrió persecución por parte de Satanás, “el gran dragón”. Primero fue de parte de los judíos que desataron una gran persecución contra la iglesia cristiana en Judea haciendo que miles de cristianos dejaran sus tierras y huyeran. Sin embargo, esto permitió que el mensaje de Cristo se difundiera rápidamente a otras latitudes.

Posterior a ello fue el mismo imperio Romano el encargado de elucubrar

funestas acusaciones contra los cristianos haciéndolos ver como una secta despreciable: *“Por entonces estalló en Roma un terrible incendio que consumió casi media ciudad. Según rumores, el mismo Nerón había sido el incendiario; pero a fin de alejar toda sospecha hizo alarde de gran generosidad yendo a visitar a las víctimas del siniestro que habían quedado sin hacienda ni hogar. Sin embargo, se le acusó del crimen y el vecindario se levantó encolerizado, por lo que para disculparse y al propio tiempo deshacerse de una gente a quien temía y odiaba, volvió la acusación contra los cristianos. Su arteria tuvo éxito y millares de hombres, mujeres y niños cristianos sufrieron el martirio”* (Testimonios Selectos, t2, p.164).

Con este suceso los cristianos enfrentaron crueles persecuciones que fueron dirigidas por varios emperadores hasta que Satanás se dio cuenta que no podía erradicar al pueblo de Dios con la espada, entonces cambió de estrategia.

¿Qué pasó durante los 1260 años?

El apóstol Pablo años advirtió que una de las artimañas del maligno sería atacar a la Iglesia desde adentro, contaminando su pureza: *“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”* (Hechos 2:29-30).

Esto se cumplió dramáticamente cuando en tiempos del Emperador Constantino, y su aparente conversión al cristianismo, dejó sentir la intromisión de Roma en los asuntos de la iglesia cristiana. . Después de su aparente conversión, Constantino promovió la tolerancia religiosa y brindó apoyo a los cristianos, lo que llevó a un cambio significativo en la posición del cristianismo en el imperio.

La convergencia del cristianismo con el poder imperial llevó a la incorporación de elementos paganos en las prácticas y rituales cristianos. Por ejemplo, la adopción de festividades paganas transformadas en festividades cristianas. Constantino promulgó el Edicto de Milán en el año 313 d.C. que otorgaba la libertad religiosa a los cristianos y les permitía practicar su fe sin temor a la persecución. Esto llevó a un rápido aumento en el número de conversos y, en algunos casos, la adhesión superficial al cristianismo por motivos políticos y sociales. Se empezó a contaminar la verdadera enseñanza de Jesucristo, el plan de Satanás estaba dando resultados.

En el año 321 Constantino promulgó una legislación que designaba un día de descanso para todas las personas en el imperio. Este día de reposo, el domingo, fue llamado el “día del Señor” por los cristianos, mientras que los paganos lo llamaban el “día del sol”. Los cristianos, hasta entonces, que seguían guardando el sábado como el día de reposo dejado por Dios desde la creación, se vieron ante la imposición imperial de guardar un día diferente

cuyo origen estaba enclavado en la adoración al sol. *“Esta avenencia entre el paganismo y el cristianismo dio por resultado el desarrollo del “hombre de pecado” predicho en la profecía como oponiéndose a Dios y ensalzándose a sí mismo sobre Dios. Ese gigantesco sistema de falsa religión es obra maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos para sentarse él en el trono y reinar sobre la tierra según su voluntad”.* (Conflicto de los Siglos, 48).

Posteriormente, este “nuevo cristianismo” surgido de la mezcla con el paganismo empezó a tener un poder soberano y político en toda Roma, y con el tiempo en toda Europa, combatiendo a aquellos que deseaban seguir siendo fieles a los mandamientos de Dios.

El pastor u obispo de Roma, adoptó nombres que iban en contraposición del evangelio de Jesucristo y que en ninguna parte de la Biblia se designó para ningún humano, mucho menos a algún apóstol. Se lo empezó a llamar como “Santo Padre”, “Su Santidad”, “Vicario de Cristo”, “Sucesor de Pedro”, etc.

El pueblo de Dios que se había mantenido fiel a la Biblia sufrió persecución por 1260 años tal y como la profecía lo había señalado siglos antes.

Otro mecanismo de persecución fue el Tribunal de la Inquisición, también conocido como la Santa Inquisición, una institución creada por la Iglesia Católica en la Edad Media con el objetivo de combatir la herejía y perseguir a aquellos considerados herejes o disidentes religiosos.

“Siglo tras siglo la sangre de los santos había sido derramada. Mientras los valdenses sucumbían en las montañas del Piamonte “a causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús”, sus hermanos, los albigenses de Francia, testificaban de la misma manera por la verdad. En los días de la Reforma los discípulos de esta habían sucumbido en medio de horribles tormentos. Reyes y nobles, mujeres de elevada alcurnia, delicadas doncellas, la flor y nata de la nación, se habían recreado viendo las agonías de los mártires de Jesús. Los valientes hugonotes, en su lucha por los derechos más sagrados al corazón humano, habían derramado su sangre en muchos y rudos combates. Los protestantes eran considerados como fuera de la ley; sus cabezas eran puestas a precio y se les cazaba como a fieras” (Conflicto de los Siglos, 274).

La iglesia se vio forzada a escapar a un lugar abandonado, identificado en la profecía como el “desierto”, en el que se comprenden áreas solitarias como montañas, cuevas o bosques. En estas ubicaciones aisladas, la comunidad de creyentes halló cobijo y pudo eludir la total destrucción, como lo señalaba Pablo en Hebreos 11:37-38.

5. Los descendientes de la mujer: el pueblo verdadero de Dios.-

Así como en el pasado Dios tiene un pueblo verdadero hoy que no ha comprometido la verdad del evangelio con ofertas humanas y acuerdos políticos como lo hicieron los cristianos de Roma en el pasado. La visión de

Apocalipsis 12 señala que a pesar de que Dios protegió e hizo subsistir a su pueblo en medio de la barbarie de los 1260 años de oscuridad que llenó al mundo, Satanás, “la serpiente antigua” no ha declinado su batalla contra la verdad de Dios en la actualidad.

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

La iglesia pura de Jesucristo tiene sus descendientes hasta la actualidad, sus características son señaladas claramente como: “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. De acuerdo con la Biblia el testimonio de Jesucristo es “el espíritu de la profecía” (Apocalipsis 19:10)

La Biblia señala que el pueblo de Dios siempre contó con la presencia del don profético entre sus hijos. En tiempos del impío rey Acab, cuando parecía que el pueblo de Dios estaba extinguiéndose, Dios levantó a Elías el profeta. Cuando el mundo iba a ser visitado por Jesús el Hijo de Dios, el Señor envió a Juan el bautista para preparar el camino para el Redentor. Siempre la presencia profética ha estado presente en el peregrinaje del verdadero pueblo de Dios.

Del mismo modo al terminar los 1260 años el Señor levantó un movimiento integrado por cristianos provenientes de diversas iglesias y denominaciones, para anunciar el pronto regreso de Jesús y levantar la obediencia a los mandamientos de Dios, incluyendo la observancia del sábado, que había sido olvidado por la gran mayoría de iglesias cristianas.

El pasaje de Apocalipsis 12:17 menciona un remanente de la mujer, un grupo atacado ferozmente por el dragón, que surgiría después de 1798, al final de los 1260 años, que sería reconocido por su fidelidad a los mandamientos de Dios y la manifestación del espíritu de profecía, es decir, la auto revelación de Jesús.

El verdadero pueblo de Dios da su lealtad y conciencia a la palabra de Dios y no a los mandamientos humanos. La verdadera iglesia de Cristo no acomoda la Escritura y la adapta a sus intereses, sino al contrario, ajusta su vida a los mandamientos y voluntad de Dios. Es por ello que aparece el “remanente de Dios” como “los que siguen al Cordero adondequiera que va...han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero” (Apocalipsis 14:4)

LLAMADO.

Mi amigo, mi amiga, Dios ama a la humanidad y anhela salvar a todos. Sin embargo, este último conflicto contra el mal será intenso y necesitamos tomar decisiones vitales frente a ello. Aunque Dios ama a todos y no quiere “la muerte del impío” (Ezequiel 33:11), finalmente Él no puede decidir por ti

o por mí. El Señor está llamando a todos aquellos que oigan su voz y desean ponerse bajo la bandera de la única verdad para este tiempo: Jesús y su Palabra.

No da lo mismo tomar cualquier remedio para una enfermedad o dolencia, lo mismo ocurre cuando buscas la verdad: no da lo mismo estar en cualquier iglesia o denominación solo porque se autoproclaman como cristianos. Jesús dijo: "No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». Y entonces les declararé: "Jamás os conocí; apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad" (Mateo 7:21-23).

Los milagros y sanidades practicados en algunas iglesias no son por sí mismos una señal para definir a una iglesia como la verdadera que cumple con las características del remanente de la mujer de Apocalipsis 12. Jesús declara que el verdadero pueblo de Dios enseñará y buscará obedecer la voluntad del Padre. ¿Y cuál es esa voluntad?, dejemos que Jesús mismo nos responda: "Si me amáis guardad mis mandamientos" (Juan 14:15).

El verdadero pueblo de Dios, la verdadera Iglesia de Cristo descendiente del remanente de la mujer vestida de blanco, es aquella iglesia que ama a Dios y guarda sus mandamientos, incluyendo el cuarto que señala guardar el sábado como el único día consagrado por Dios. Para que seamos parte del remanente, de los descendientes fieles de la mujer vestida de blanco, necesitamos estar en el libro de la vida del cordero. Jesús dijo "el que creyere y fuere bautizado será salvo" (Marcos 16:16).

Dios te llama hoy para que seas parte de su pueblo, aquellos que estarán del lado vencedor de este último gran conflicto por a libertad. Deberás tomar una posición en esta hora solemne de la historia humana y de tu propia historia de vida.

¿Qué le responderás hoy a Jesús?



TEMA 7

¿QUÉ ESTÁ HACIENDO JESÚS AHORA?

JUAN 14:3

INTRODUCCIÓN.

La serie cinematográfica titulada “The Chosen”, concebida por el director Dallas Jenkins, ha capturado la atención de millones de espectadores alrededor del mundo al presentar la vida y el ministerio de Jesús de Nazaret en un formato de serie de varias temporadas.

Jenkins tenía el anhelo de crear una serie sobre Jesús que fuera cautivadora, y distinta a otras representaciones previas, mostrando una imagen más personal y cercana del Salvador a través de los ojos de quienes lo conocieron. El financiamiento de “The Chosen” se ha llevado a cabo a través del sistema “crowdfunding”, lo que permitió a los espectadores apoyar la producción, y al mismo tiempo, disfrutar de la serie de forma gratuita. Esta estrategia de financiamiento ha sido tan exitosa que los donantes han aportado más de \$40 millones de dólares para respaldar la realización de futuras temporadas.

Este fenómeno cinematográfico ha traído de vuelta el debate sobre Jesús:

su vida, enseñanzas y el impacto de ellas en la humanidad. Sin embargo, muchos se preguntan: ¿dónde está Jesús ahora?. Si afirmó que era el Hijo de Dios y según el relato de los evangelios resucitó, entonces, ¿dónde está y que está haciendo ahora?

De eso hablaremos en nuestro fascinante tema de hoy:

1. Prometió que volvería.-

Jesús vino a este mundo hace más de dos mil años. Vivió treinta y tres años entre los hombres, murió crucificado y resucitó al tercer día. Posterior a estos hechos, dice el relato de los evangelios que ascendió a los cielos prometiendo volver.

Durante su ministerio en la tierra Jesús declaró que regresaría a la tierra. En la Biblia, la promesa de que Jesús volverá se menciona en muchas ocasiones siendo un tema recurrente a lo largo de las Escrituras.

Mencionemos algunas de esas citas:

Juan 14:3: “Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”

Mateo 24:30: “Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”

¿Qué está haciendo Jesús en este momento antes de que regrese a la tierra? Para responder esta pregunta es necesario que vayamos a uno de los mapas gráficos de Dios que nos ayudan a entender todo el plan de salvación para la humanidad. Nos referimos al maravilloso tema del santuario. El santuario terrenal, sus servicios y rituales nos conducen a una comprensión más profunda del ministerio de nuestro Señor Jesucristo. Examinaremos como cada detalle de este santuario apunta directamente al cumplimiento perfecto y definitivo en la obra redentora de Jesús.

2. El Santuario Terrenal y sus Servicios y Rituales.

“Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éxodo 25:8)

El santuario terrenal, como se describe en el Antiguo Testamento, fue una estructura física que Dios ordenó construir a su pueblo Israel. Era un lugar sagrado, compuesto por dos secciones: el Lugar Santo y el Lugar Santísimo, separadas por un velo.

En el Lugar Santo, se realizaban servicios como el encendido del candelabro, la ofrenda de incienso y la colocación de los panes de la proposición. En el

Lugar Santísimo, solo el Sumo Sacerdote podía ingresar una vez al año, en el Día de la Expiación, para hacer expiación (intercesión) por los pecados del pueblo.

Ahora bien, este lugar especial que Dios mandó a fabricar estaba inspirado en un “modelo divino” que Dios le mostró a Moisés: “Mira y hazlo conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte” (Éxodo 25:40). Y el apóstol Pablo lo ratifica al mencionar que Jesús “no entró en el santuario hecho por manos, figura del verdadero” (Hebreos 9:24).

Si Moisés junto a los israelitas construyeron un santuario “figura del verdadero”, quiere decir que estamos frente a una realidad celestial desde donde Dios quería enseñarle a la humanidad todo con respecto al plan de salvar al hombre. Es por eso que tanto los muebles como las fiestas y días solemnes, junto con los ritos del santuario, eran un símbolo o representación de realidades espirituales y eternas.

Empezaremos diciendo que el Santuario es cristocéntrico, pues todo representa a Jesús:

- **“Entrada al santuario”:** Frente al altar de los sacrificios se encontraba una única entrada, simbolizando a Jesús como la puerta. En el libro de Juan 10:9, Jesús afirma: “Yo soy la puerta; el que entre por mí, será salvo. Se moverá con libertad y encontrará pastos.”
- **“El Altar para los Sacrificios”:** El altar de bronce representa a Jesús, el sacrificio perfecto e inmaculado, como se menciona en Hebreos 9:13-14. Este pasaje explica cómo Jesús se ofrece a sí mismo para purificar a la humanidad: “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”
- **“La Fuente o Lavacro”:** Los sacerdotes se purificaban lavándose las manos y los pies en la fuente antes de entrar al lugar santo, simbolizando la necesidad de limpieza. Este acto es un símbolo del bautismo, que representa el nacimiento espiritual. En Juan 3:5, Jesús declaró: “Te aseguro que quien no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.”
- **“La Mesa de los Panes”:** Esta mesa tenía el propósito de recordar la continua provisión de Dios para el pueblo durante los cuarenta años en el desierto, brindándoles alimento, su presencia y protección. Además, la mesa también representa a Jesús como el “pan de vida”, como lo expresó en Juan 6:35: “Yo soy el pan de vida. El que venga a mí nunca pasará hambre, y el que crea en mí nunca más tendrá sed.”

- **“El Candelabro”:** es otro símbolo que representa a Jesús como la “luz del mundo”, según lo afirmó en Juan 8:12: “Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” Además, el candelabro simboliza también la Palabra de Dios, que “ilumina nuestro camino” (Salmo 119:105).
- **“El Altar para el Incienso”:** En este lugar, el sacerdote presentaba las oraciones del pueblo ante Dios y actuaba como intercesor por ellos, similar a cómo Jesús intercede por nosotros, como se menciona en Juan 17:9 y 14:16. Además, el altar representa las oraciones de los santos que suben ante el trono de Dios, como se menciona en Apocalipsis 8:3-4.
- **“El Velo”:** separaba el lugar santo del lugar santísimo y era elaborado y muy pesado. Esto simbolizaba la separación entre la santidad de Dios y el pecado del hombre. Solo el sumo sacerdote podía pasar al otro lado una vez al año. Sin embargo, cuando Jesús fue crucificado, el velo se rasgó, representando que, gracias al sacrificio de Jesús, los hijos de Dios podemos acceder a la presencia de Dios en cualquier momento a través de la oración y en los méritos de nuestro único mediador entre Dios y los hombres. Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5).
- **“El Arca del Testimonio”:** era un símbolo de la presencia de Dios entre su pueblo y del pacto que había establecido con ellos. El sumo sacerdote ofrecía sacrificios para la expiación de los pecados suyos y del pueblo frente a la misma presencia de Dios. Exactamente es lo mismo que está haciendo Jesús en estos momentos como lo veremos a continuación.

3. Jesús en el lugar santísimo.-

En la Biblia, descubrimos la maravillosa obra de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote celestial. En Hebreos 9:24, se nos dice que “Cristo no entró en el santuario hecho por manos, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios.” Recordemos, como dijimos al principio, que Moisés confeccionó el santuario sobre la base a un modelo original, por lo tanto, los servicios del santuario del desierto eran una semblanza de lo que pasa en el cielo, en el santuario celestial.

En Hebreos 6:20 se menciona que Jesús ingresó al Santuario celestial como “precursor y se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote eterno”. El Nuevo Testamento explica claramente que después de su sacrificio en la tierra (Hebreos 10:12), Jesús asumió este papel como nuestro sumo sacerdote en el santuario celestial.

Por lo tanto, lo que hacía el sacerdote en el santuario de la tierra intercediendo por el pueblo ante Dios cada día en el sacrificio de la “mañana y la tarde” (Éxodo 29:39) representaba la intercesión de Jesús por nosotros: “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el

más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre” (Hebreos 9:11-12).

Dentro de los rituales y días solemnes que tenía el santuario estaba el “día de la expiación” (en hebreo “Yom Kippur”: “día de la expiación, purificación o perdón”). Era una festividad importante que se llevaba a cabo una vez al año, en el décimo día del séptimo mes (Levítico 23:27). Durante esta jornada, el sumo sacerdote realizaba rituales específicos para la purificación del santuario y el pueblo de Israel.

En el libro de Levítico, capítulo 16, se describen detalladamente los procedimientos que el sumo sacerdote debía llevar a cabo en el Día de la Expiación. Uno de los aspectos más significativos era el sacrificio de un macho cabrío como ofrenda por el pecado del pueblo (Levítico 16:15-16). Luego, el sumo sacerdote ponía sus manos sobre otro macho cabrío, el chivo expiatorio, y confesaba sobre él todos los pecados y transgresiones del pueblo, transfiriendo simbólicamente la culpa de ellos al animal (Levítico 16:20-22).

¿Cuándo entró Jesús al Lugar Santísimo?

En Daniel 8:14 encontramos la profecía con el período más extenso de toda la Biblia. Allí apunta a un período de 2,300 días-años (un día equivale a un año en profecías: Ezequiel 4:6) para que el santuario fuera purificado. Solo se purificaba el santuario una vez al año en el día de “Yom Kippur” que ya explicamos anteriormente. Sin embargo, este período de 2300 años tiene un inicio y final para identificar a cual santuario se refiere esta profecía: el del cielo u otro en la tierra.

Ante la oración de Daniel por mayor explicación sobre este tema le fue enviado un mensajero celestial quien le dio más detalles en lo concerniente a este período profético:

“Sabe, pues, y entiende, que, desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos” (Daniel 9:25).

La orden para reconstruir Jerusalén que había sido invadida por Babilonia sería entonces la fecha de inicio que nos lleva al final de los 2300 años en donde se “purificaría el santuario”. El decreto de Artajerjes I en el año 457 a.C. es el punto de partida para la profecía de las setenta semanas, que son parte de los 2300 años de la profecía de Daniel 9:25. Al hacer el cómputo esto nos lleva al año 1844 fecha en que se llevaría a cabo lo señalado por la profecía “se purificará el santuario” (Daniel 8:14).

4. El cumplimiento de la profecía.-

En el siglo XIX en los Estados Unidos, Dios guio a un grupo de sinceros buscadores de la verdad a través del estudio profundo de la Biblia y la comprensión profética del santuario celestial. Guillermo Miller y otros estudiosos proclamaron un mensaje de esperanza basado en el pronto retorno de Cristo, a este grupo se le llamó el movimiento millerita.

Miller, comenzó sus estudios alrededor de 1816 y llegó a sus conclusiones sobre el mensaje del segundo advenimiento de Jesús alrededor de la década de 1830. Durante este período, dedicó una cantidad significativa de tiempo y esfuerzo para investigar las Escrituras y discernir los plazos proféticos basados en el libro de Daniel.

La interpretación generalizada en los días de Miller sobre la expresión “santuario” que aparece en Daniel, estaba asociada al planeta tierra, por lo que al leer que se “purificará el santuario” ellos lo interpretaron como el regreso de Cristo, el juicio final, que traería consigo la purificación del pecado en el mundo. Esto despertó un nivel de alerta tan grande en Miller que, sumergido en su asombro, decidió no presentarlo a nadie por el temor a ser incomprendido, mucho más cuando era un hombre que trabajaba como agricultor sin estudios teológicos superiores. Sin embargo, con el tiempo, Dios lo impulsó a proclamar este mensaje de advertencia.

A este gran despertar se unieron a Miller muchos líderes, ministros y gente de muchas iglesias protestantes. Uno de ellos fue Samuel S. Snow que en 1844 propuso una fecha específica para la segunda venida de Jesús, estableciendo el 22 de octubre de 1844 como la fecha esperada. Esta fecha se basaba en su interpretación de las profecías de los 2300 días.

Histórica y cronológicamente la propuesta de Snow y que fue abrazada por Miller y todo el movimiento, tenía coherencia y era exacta, sin embargo, seguían manteniendo un error: creer que el santuario que sería purificado era la tierra y no el santuario celestial.

LA GRAN DESILUSIÓN:

Un numeroso grupo de personas se prepararon para la segunda venida de Cristo en la fecha establecida. Miles vendían sus propiedades para invertir sus recursos en la predicación de este mensaje. Pero al llegar el martes del 22 de octubre de 1844 Jesús no vino, produciendo en los seguidores del movimiento millerita una profunda desilusión, un “gran chasco”.

Tras el gran chasco de 1844, muchos creyentes se enfrentaron a la confusión. Sin embargo, en medio de la incertidumbre, Dios levantó un grupo de fieles creyentes que siguieron estudiando la palabra de Dios de manera infatigable para encontrar en donde se había radicado el error, hasta que el Señor les mostró, por su Palabra, que había un santuario celestial y que lo ocurrido al terminar el período de los 2300 años era que Jesús había ingresado al lugar santísimo del santuario celestial para interceder en el último tiempo de

gracia concedido al mundo.

La forma en que Dios muchas veces usa los chascos es para despertarnos a una mayor necesidad de depender de Él y del estudio de su palabra, y corroborar en la experiencia de los discípulos que caminaban al pueblo de Emaús. Iban tristes pensando que con la muerte de Jesús desaparecían sus esperanzas de un libertador que los liberaría de la opresión romana: “nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido” (Lucas 24:21).

Reiteradamente en la vida “esperamos” que las cosas ocurran como las imaginamos, pero recordemos que Dios tiene siempre planes mejores: “Porque yo sé los planes que tengo para vosotros” —declara el Señor— «planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11).

Mientras los discípulos caminaban a Emaús y seguían su plática triste, Jesús se les acerca, ocultando su identidad al principio, y los lleva a estudiar la palabra de Dios nuevamente para que recuerden la razón por la el salvador había venido a este mundo. Abriéndoles las escriuras les dio un estudio bíblico revelador: “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Mateo 24:27).

Mi amigo, muchas veces necesitaremos volver a la Biblia para entender la dirección de Dios en un asunto que no entendemos. Solo la Biblia tiene las respuestas a los grandes interrogantes del hombre y eso fue lo que ocurrió con aquel grupo de creyentes norteamericanos que sobrevivieron al gran chasco de 1844. Lograron encontrar que el cómputo profético era correcto, pero el acontecimiento no. Que lo ocurrido el 22 de octubre de 1844 anunciaba que Jesús había pasado al lugar santísimo del santuario celestial para iniciar la última obra de intercesión por la humanidad, y luego de eso volverá a “juzgar a vivos y muertos” (2 Timoteo 4:1).

Con el tiempo aquel pequeño grupo de fieles estudiosos de la Biblia fueron llamados Adventistas del Séptimo Día, pues junto con la maravillosa verdad del santuario celestial también redescubrieron la verdad de la vigencia de los mandamientos de Dios y la observancia del verdadero día de reposo, el sábado, y no el domingo que la mayoría guarda equivocadamente hasta hoy.

LLAMADO.

Queridos amigos, en esta época crucial de la historia humana, somos llamados a una misión final y trascendental: mirar con los ojos de la fe a la última labor de Jesús realizándose a favor de nosotros en el santuario celestial: “Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros” (Hebreos 9:24).

Es en el santuario celestial, específicamente en el lugar santísimo, ante la misma presencia del Padre, que Jesús está intercediendo por ti y por mí ahora mismo. No existe otro mediador ante Dios que perdone los pecados del hombre: "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Timoteo 2:5). Ni el pastor, sacerdote o rabino más justo en esta tierra puede garantizarnos la salvación o perdonar nuestros pecados, pues solo Jesús es el único camino al Padre: "Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6).

Las señales del fin son claras, Jesucristo está por volver a la tierra "para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12). Un día Jesús saldrá del santuario celestial y dirá "hecho está" (Apocalipsis 21:6), cuando eso ocurra Jesús dejará de interceder por nosotros. No habrá más espacio para ser perdonados, el abogado celestial dejará su oficio de mediador y se vestirá de Juez para venir a la tierra

En el lugar santísimo Jesús intercede por nosotros ahora mismo, llevando nuestros nombres en su corazón y ofreciendo el perdón y la gracia que tanto necesitamos. Su labor en el santuario celestial es un testimonio de su amor inmenso por cada uno de nosotros, y su deseo de salvarnos completamente.

¿Qué estás esperando para ponerte en paz con Dios? Todavía hay tiempo, aún hay un espacio en tu vida para que tomes la más importante decisión: aceptar el maravilloso plan de Dios para salvarte y darte una nueva vida y recibas el perdón de tus pecados. Aún hay alguien en este momento en el santuario celestial que intercede por ti.

Escucha lo que te dice el Señor hoy: "Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo" (1 Juan 2:1).

No hay tiempo que perder, ven a Jesús hoy tal y como estás, y recibe su gracia maravillosa disponible para ti desde el santuario celestial; bautízate en el nombre que es sobre todo nombre y empieza una vida de la mano de tu Salvador y Amigo eterno Cristo Jesús, pues Él dice: "En el tiempo propicio te escuché, y en el día de salvación te socorrí. He aquí, ahora es el tiempo propicio; he aquí, ahora es el día de salvación" (Hebreos 6:2).

¿Qué decides hoy?



TEMA 8

UN FINAL FELIZ

APOCALIPSIS 21:3-4

INTRODUCCIÓN.

En 1938 Nicholas Winton, un joven británico de veintinueve años, estaba de vacaciones en Checoslovaquia. Allí se enteró de la difícil situación de los judíos checoslovacos y otros grupos vulnerables que estaban en peligro debido a las políticas del Tercer Reich.

Winton se sintió conmovido por la situación y decidió tomar medidas. Organizó un plan para evacuar a niños judíos y otros que estaban en riesgo de ser perseguidos por los nazis. A través de un esfuerzo incansable, Winton trabajó con las autoridades checoslovacas y británicas para conseguir permisos, visas y transporte para más de seiscientos niños.

Una anécdota particularmente emotiva involucra un grupo de niños judíos que estaban en camino hacia el Reino Unido. El último tren que llevaba a estos niños debía partir de Praga, pero se suponía que partiría el mismo día que los alemanes ocuparían la ciudad. Ante la inminente amenaza, Winton y su equipo trabajaron a toda velocidad, arreglaron los trámites y lograron sacar a los niños del país en el último momento. El tren partió minutos antes

de que los nazis llegaran a Praga. Estos niños, a quienes se les conoció como “los niños de Winton”, sobrevivieron a la guerra y muchos de ellos reunieron sus vidas con sus familias después del conflicto.

La historia de Nicholas Winton y su valiente esfuerzo de rescate se mantuvo en gran parte desconocida durante décadas, pero en 1988 su esposa descubrió sus archivos y lo expuso públicamente. Winton fue honrado y reconocido por su heroica labor y finalmente se le conoció como el “Schindler británico”. No cabe duda de que esta historia de dolor y tristeza tuvo un final feliz.

Al ver este mundo lleno de tanta maldad y sufrimiento te has preguntado ¿cómo terminará?, ¿algún día este mundo será un lugar seguro y feliz para vivir junto a nuestros amados?

1. La Segunda Venida de Cristo: una promesa segura.-

La Biblia señala que estamos en una batalla invisible contra el mal: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo” (Efesios 6:11-12).

Las fuerzas del mal encabezadas por el “gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás” (Apocalipsis 12:9) siguen en pie de guerra contra Dios y su pueblo verdadero en la tierra: “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

Sin embargo, este último conflicto por la libertad tiene sus días contados, Jesús prometió que regresaría para poner fin al pecado y su autor. Ya vimos en temas anteriores que Jesús dejó claras señales que nos mostrarían la cercanía de su venida. Recordemos este importante punto.

“Y estando Él (Jesús) sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este mundo?” (Mateo 24:3).

Esta pregunta era importante, Jesús les respondería a sus discípulos una serie de hechos y señales que se darían en el planeta y que afectarían la vida de todos. Estas señales aumentarían en frecuencia e intensidad conforme se acerca el fin de todas las cosas. Entre estas señales Jesús dijo que vendrían engaños religiosos, falsos profetas, guerras y sediciones, pestes, hambres, terremotos, persecución al pueblo de Dios y la predicación del evangelio a todo el mundo. Luego Jesús señala que: “Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre”. (Mateo 24:30-31)

¿CÓMO VENDRÁ JESÚS?:

Veamos algunas de las características de este portentoso evento y que hechos estarán asociados a su cumplimiento:

a. Venida visible y gloriosa:

Mateo 24:30: “Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre...”

Apocalipsis 1:7: “He aquí, viene con las nubes y todo lo verá”

La segunda venida de Cristo será un evento visible y glorioso. Jesús regresará en las nubes con poder y majestad, revelándose a toda la humanidad. No será un rapto secreto ni un evento privado.

b. Triunfante y con los ángeles:

Mateo 25:31: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él...”

Cristo vendrá acompañado por sus santos ángeles, como un Rey victorioso y triunfante.

c. Se producirá la resurrección de los justos:

1 Tesalonicenses 4:16: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”

Los justos que han fallecido serán resucitados y transformados en cuerpos gloriosos para encontrarse con el Señor en el aire.

d. Transformación de los vivos:

1 Corintios 15:51-52: “En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

Los creyentes vivos serán transformados instantáneamente, recibiendo cuerpos incorruptibles y gloriosos.

e. Juicio y recompensa:

Mateo 16:27: “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”

Apocalipsis 22:12: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

La segunda venida incluirá un juicio en el que las acciones de cada individuo serán examinadas, y las recompensas se otorgarán de acuerdo con su fe y obras.

f. Establecimiento del Reino Eterno:

Apocalipsis 21:1-2: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva... Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo...”

Dios restaurará al mundo como era al principio, un lugar de paz y amor en donde los hijos de Dios vivirán seguros por la eternidad.

2. El final del mal.-

La batalla cósmica que levantó Satanás, el gran rebelde, llegará a su fin: “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta” (Apocalipsis 20:10). Es interesante notar que Dios, aunque es amor como lo define su Palabra, es también justicia perfecta y el Juez de toda la tierra. De hecho, una de las formas en que demostrará su justicia será acabando para siempre con el autor de toda la tragedia que este planeta ha experimentado por varios milenios de existencia.

¿Cuándo será destruido Satanás?:

De acuerdo a Apocalipsis 20, en el momento en que Jesús regrese a la tierra y lleve a los justos vivos y resucitados al cielo, se iniciará en la tierra un período de mil años en donde el único que estará solo y deambulando en este sombrío y vacío planeta será Satanás: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Apocalipsis 20:1-3)

La cadena y el abismo representan la prisión de soledad e inacción a la que será sujetado Satanás. Recuerda que ya vimos que Apocalipsis es un libro simbólico y la expresión “abismo” se refiere a la condición de la tierra en un estado de caos y oscuridad. Esta expresión se utiliza en la descripción inicial de la tierra en donde se menciona que “estaba en un estado de desorden y vacío; y la oscuridad prevalecía sobre la superficie del abismo” (Génesis 1:2)

“Aquí es donde, con sus malos ángeles, Satanás hará su morada durante mil años. Limitado a la tierra, no podrá ir a otros mundos para tentar e incomodar a los que nunca cayeron. En este sentido es cómo está atado: no queda nadie en quien pueda ejercer su poder. Le es del todo imposible seguir en la obra de engaño y ruina que por tantos siglos fue su único deleite” (Conflicto de los Siglos, 640).

Posterior a los mil años, Jesús regresará a la tierra con los redimidos que estarán en la Nueva Jerusalén, y entonces Satanás será liberado de su prisión de inactividad y reunirá en orden de batalla a sus ángeles caídos juntos con

todos los impíos que resucitarán en ese momento. Recordemos que solo los justos resucitarán en la segunda venida de Cristo, antes de empezar el milenio. "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión" (Apocalipsis 20:7). Es en ese momento que se produce la resurrección de los impíos.

Las dos resurrecciones: de los justos e impíos, fueron anunciadas también por Jesús: "y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:29).

Es interesante notar que mientras los redimidos resucitarán vestidos de gloria e "incorruptión" (1 Corintios 15:53), en perfectas condiciones físicas, por otro lado, los impíos, al terminar el milenio, serán levantados de sus sepulcros en la misma forma en que murieron: "Al fin de los mil años, Cristo regresa otra vez a la tierra. Le acompaña la hueste de los redimidos, y le sigue una comitiva de ángeles. Al descender en majestad aterradora, manda a los muertos impíos que resuciten para recibir su condenación. Se levanta su gran ejército, innumerable como la arena del mar. ¡Qué contraste entre ellos y los que resucitaron en la primera resurrección! Los justos estaban revestidos de juventud y belleza inmortales. Los impíos llevan las huellas de la enfermedad y de la muerte" (La Segunda Venida y el Cielo, 117).

Mientras Satanás ve como los impíos a quienes engañó por siglos se levantan de sus tumbas, observa también que del cielo de Dios desciende Jesús junto con los redimidos de todas las edades asentados en la ciudad santa celestial, la nueva Jerusalén. Este es el momento en que Satanás sabe que no tiene más opciones que atacar, aunque sea por última vez, al Hijo de Dios quien fue el objeto de todo su odio a lo largo de los siglos.

"Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió" (Apocalipsis 20:9).

"A pesar de que Satanás se ha visto obligado a reconocer la justicia de Dios, y a inclinarse ante la supremacía de Cristo, su carácter sigue siendo el mismo. El espíritu de rebelión, cual poderoso torrente, vuelve a estallar. Lleno de frenesí, determina no cejar en el gran conflicto. Ha llegado la hora de intentar un último y desesperado esfuerzo contra el Rey del cielo" (La Segunda Venida y el Cielo, 124).

¡Que lamentable final! La Biblia dice que el fuego de Dios es "fuego consumidor" (Hebreos 12:29). Luego de esa sentencia y destrucción total del mal no habrá nada que quede de su autor ni de quienes siguieron su fútil batalla contra Jesús y su pueblo. No quedará de Satanás y su maldad ni el más mínimo rastro: "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama" (Malaquías 4:1).

La oscura época del dominio del mal sobre este planeta habrá llegado a su final y ahora Dios se dispondrá a rehacer este mundo como siempre quiso que fuera.

3. El nuevo mundo.-

Un mundo donde no haya más hospitales oncológicos, farmacias, orfanatorios, ambulancias y cementerios pareciera ser una fantasía. Sin embargo, Dios ha prometido que cuando regrese las cosas volverán a ser como siempre quiso que fueran cuando creó este mundo.

Veamos lo que nos enseña la Biblia sobre ese futuro esplendoroso que nos Dios prepara si le amamos y le somos fieles:

a. Tendremos comunión eterna con Dios y viviremos con Él:

Apocalipsis 21:3: “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.”

La comunión con Dios será completa y directa, sin barreras. Los redimidos experimentarán una cercanía y un amor inimaginables con su Creador.

b. No Más Muerte ni Dolor:

Apocalipsis 21:4 declara: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

En la tierra nueva, no habrá más muerte, sufrimiento ni dolor. Dios eliminará todo rastro de tristeza y dolor.

c. Actividades y aprendizaje por la eternidad: En Isaías 65:21-23 se nos señala que los redimidos: “Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas...”

En la tierra nueva, los salvados disfrutarán de actividades creativas y significativas, trabajando en armonía con la creación y entre ellos.

“Allí conduce el divino Pastor a su rebaño a los manantiales de aguas vivas. El árbol de vida da su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para el servicio de las naciones. Allí hay corrientes que manan eternamente, claras como el cristal, al lado de las cuales se mecen árboles que echan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor. Allí las vastas llanuras alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En aquellas pacíficas llanuras, al borde de aquellas corrientes vivas, es donde el pueblo de Dios que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar” (Conflicto de los Siglos, 654).

¡Que escenas más maravillosas nos esperan!, y todo, absolutamente todo entregado a los redimidos por el bendito sacrificio del Hijo de Dios que nos habilitó nuevamente el regreso al Edén perdido por la desobediencia de nuestros primeros padres.

¡El último conflicto por la libertad ha terminado! Jesús venció a Satanás y sus huestes y ahora los hijos de Dios respiran la libertad del mal para siempre!

Los redimidos que gozarán de la eternidad restaurada junto a sus amados resucitados aprendieron a vivir con Jesús en este mundo, aprendieron a caminar con Jesús cada día de sus vidas haciéndole partícipe de sus alegrías y también de sus tristezas. Hicieron de Jesús su amigo maravilloso en momentos de soledad y pruebas.

Cuando Cristo regrese esos hijos fieles de Dios disfrutarán de la recompensa más maravillosa de todas: mirar cara a cara a Aquel que los amó hasta la muerte.

LLAMADO.

Un hermoso canto dice:

“Un día escuché que existe un lugar
dónde hay perfecta paz; sin tristeza, ni maldad.
Yo quiero estar allá en ese eterno hogar.
Mi sueño al fin será una hermosa realidad.
Pero al esperar, pensando en ese hogar,
yo puedo ver que aquí lo puedo disfrutar.
Y cuando hermanos van unidos como pueblo redimido,
veo ángeles cantando, pues el cielo está llegando.
Yo puedo contemplar la hermosura de ese hogar
si busco aquí vivir como mi Jesús vivió.
En medio del dolor en paz yo voy a estar.
Mi voluntad, mi corazón, ya son de Dios”

Mi amigo, mientras ese día se aproxima y vamos viendo transcurrir las señales que anuncian el pronto regreso de nuestro Salvador es necesario tomar decisiones. ¡Si!, decisiones que comprometen no solo esta vida sino toda nuestra eternidad. ¿Sabes quienes entrarán en ese nuevo mundo de paz y eternidad? La Biblia tiene la respuesta, solo aquellos “cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero” (Apocalipsis 21:7).

Te preguntas ¿cómo puedo tener mi nombre en el libro de la vida del Cordero?, es tan simple como recibir un regalo, porque la salvación es un regalo que Jesús consiguió con su sangre por nosotros. Ven a Él tal y como estás, con tus cargas, tu pasado y tu presente. Ven a Él con tu ansiedad por el futuro y tus

más profundas preocupaciones.

No hay manos más fuertes para sostener tu vida que aquellas que sostuvieron la cruz por ti.

Jesús te dice hoy: “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Marcos 16:16). Querido amigo y amiga, el bautismo es el primer paso para estar listo cuando el Rey regrese. Mientras Jesús está en el santuario celestial intercediendo por nosotros hay tiempo.

El mal no puede seguir más y Jesús muy pronto terminará para siempre con el dolor y el sufrimiento.

Hoy es el momento de ponerse del lado del vencedor. Hay un mundo nuevo que nos espera, y será solo para aquellos que ponen sus vidas en las manos de Jesús.

¿Qué decisión tomarás? ¡Yo quiero verte en la eternidad!

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

2 Timoteo 4:1-5.



**Iglesia Adventista
del Séptimo Día**

UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE

www.respuestasbiblicas.org